



T

58

28



COMEDIA FAMOSA.

## EL NEGRO

DEL CUERPO BLANCO,  
Y EL ESCLAVO  
DE SU HONRA.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Guillermo , Rey de Sicilia.**Don Cesar , Galàn.**El Conde Don Enrique.**El Almirante , Barba.*\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\**La Reyna Matilde.**Fenix , Dama.**Laura , Graciosa.**Flora , Criada.*\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\**Martin , Gracioso.**Celio , Criado. Musica.**Un Capitan. Soldados.**Acompañamiento.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Martin , y Laura con mascarillas.*

*Mart.* **S**Upuesto que en esta sala  
ha de ser , Laura , la fiesta,  
en que toda la familia,  
mostrando su afecto , intenta  
celebrar con un sarao  
la feliz union estrecha,  
que mi amo , y tu señora  
han logrado , bueno fuera  
enfayarle antes , porque  
no se yerre. *Laur.* Bueno fuèra,  
y mas quando todos ya  
prevenidos nos esperan;  
y mi señora , y su esposo  
en essa sala primera,  
que à los Jardines del Rey

las ventanas caen , intentan  
hacer tiempo. *Mart.* Di , y su padre ?  
*Laur.* Con ellos està. *Mart.* A què esperas ?  
llama à los Musicos , pues.  
*Laur.* No hay para què , que ya llegan  
con los demàs. *Salen los Musicos.*  
*Musico.* Mis señores,  
quando se empieza la fiesta ?  
que ya de puro esperar  
mi condicion desespera.  
*Mart.* Luego al instante ; mas antes  
hemos de passar aquella  
mudanza , en que estamos  
todos dudosos. *Musico.* Aquella  
el que la yerra es usted.  
*Mart.* Aora se verà : Pues ea,

A

10-

toquen ustedes, y canten,  
y veremos quien lo yerra.

*Formase un sarao de quatro hombres, y  
quatro mugeres, y canta la Musica.*

*El 4. D. fide el Imperio que Jupiter manda,  
hasta los Mares que domina Venus,  
vèn, himenèo, vèn, himenèo,  
veràs enl zar los harpones que labra,  
Venus al agua, Cupido en el fuego:  
vèn, himenèo, vèn, himenèo,  
vèn, y corona, deidad del Olimpo,  
con ramos de mirtos, amantes trofeos,  
vèn, himenèo, vèn, himenèo.*

*Dent. voces. Fuego, fuego.*

*Dent. Fenix. Padre, esposo.*

*Dent. Cesar. Fenix, Fenix. Fenix. Ay de mi!*

*Laur. Av, que mi señora es esta!*

*Mart. Señores, vamos à vèr  
de què mi ama se quexa. Vanse.*

*Laur. No he de parar hasta el Rio. Vase.*

*Dent. Fuego, fuego. Fen. Ay de mi, Cesar!*

*Dent. Rey. Soldados, ha de mi guarda:  
acudid todos atentos  
à remedir tanto daño:  
no vi mas voràz incendio! Sale.*

*Saca el Conde à Fenix desmayada.*

*Conde. Fortuna, ayuda mi industria.*

*Rey. Quièn vè?*

*Conde. Sin duda que es Celio, ap.  
que en este sitio le dixè  
que aguardasse. Nuestro intento  
se ha conseguido, logrando A el.  
entre el descuido, el desvelo  
de mi pena, y de mi ahogo:  
toma, y camina àzia el puerto,  
mientras que yo con el Rey  
(que la fortuna traerlo  
quiso à este lance, segun  
de sus Criados infiero)  
aunque à lo lexos, desdigo  
las sospechas del incendio,  
que despues à la Marina  
baxarè. Vase, dexandola al Rey.*

*Dent. Cesar. Aunque le dè el centro  
su sepulcro, he de alcanzarle.*

*Dent. Alm. Aunque plumas le dè el viento  
no ha de lograr su traicion.*

*Rey. Espera, detèn: ha, Cielos!*

*Salen equivocados con luces Don Cesar, y  
el Almirante, Barba.*

*Cesar. Muere, traidor: mas què miro!*

*Almir. Muere, tirano: què veo!*

*Rey. Almirante, Cesar. Fenix. Padre,  
esposo: ay de mi! Cesar. Què es esto?  
el Rey se atreve à mi honor?*

*Este es el debido premio ap.  
à mis servicios? casarme  
la mesma noche que vengo  
triumfante à Sicilia (ay ansias!)  
y essa mesma noche ciego,  
con afectacion de amigo,  
(ò ahogueme mi tormento!)  
querer robarme à mi esposa?*

*Almir. El Rey se atreve al respeto  
de mi casa? vive Dios:- ap.*

*Fenix. Como, si el traidor sobervio  
del Conde se arrojò osado ap.  
à robarme, es el Rey mesmo  
el que alienta la traicion?*

*Rey. Contra Cesar, à quien debo ap.  
tantas victorias, y contra  
el Almirante del Reyno,  
hay quien se atreva à ofender  
en hija, y esposa? el pecho  
disimule. Amigo Cesar,  
quièn atrevido, y sobervio,  
intentò, noche en que logras,  
despues de vencidos riesgos,  
la luz de Fenix divina,  
dar sustos del fuego al fuego?  
tanto, que viendo abrafarse  
à repetidos incendios  
tu casa, por estàr cerca  
mi Palacio, lleguè à tiempo,  
que pude en tal ocasion  
librar à Fenix? què es esto?  
habla, Cesar, habla, amigo,  
que estoy dudando, y creyendo,  
que estatua tu confusion,  
à golpes del pensamiento,  
con el cincèl del affombro  
te vè labrando à ti mesmo.*

*Cesar. Bien crees, señor, bien dudas,  
pues al affombro que tengo,  
mi misma pena me labra  
estatua à mi sentimiento.*

*Rey.*

Rey. Justo es el tuyo.

*Salen el Conde, Celio, y Criados.*

Conde. Señor,  
ya apagado està el incendio.

Cesar. Bien dixeras, si à bolcanes  
no fuera Troya mi pecho.

Conde. Què miro! Celio? Celio. Señor.

Conde. No te di:- Celio. Habla.

Conde. Estoy muerto!

*Sale Martin con un cubo de agua tras Laura.*

Mart. No huyas, Laura, que te abrasas.

Laur. No pide agua mi cuerpo.

Mart. Si pide, porque quien dice  
Laura, dice tambien fuego.

Laur. Mas mi ama. Mart. Mas mi amo:  
oyes, callate, y calleemos.

Laur. El Conde està pensativo: *ap.*  
quàl havrà sido el intento  
del hacerlo todo horno?  
todos se miran suspensos.

Rey. Conde, pues que ya quedamos  
todos seguros del riesgo,  
yo me retiro à Palacio.

Conde. Que me conociesse temo. *ap.*

Rey. Y tú, Cesar, con tu esposa,  
mientras el estrago hecho  
se repara, os passareis  
à Palacio. Fenix. Yo agradezco  
el favor. Cesar. Cielos, què escucho!  
Fenix conviene à su intento? *ap.*  
ya se confirman mis dudas.

Almir. Señor, à esta nieve atento  
el incendio, no ofendiò  
mi quarto, con que podemos  
escufaros esse ruido:  
mas se aumentan mis recelos. *ap.*

Rey. Està bien: quedad con Dios.

Cesar. Yo sabrè velar, discreto *ap.*  
Argos, mi honor.

Almir. Yo sabrè, *ap.*  
en tan conocido riesgo,  
mirar por mi casa. Fenix. Yo *ap.*  
sabrè morir, pues con esso  
se acaban tantas desdichas.

Rey. Yo sagàz, velando atento, *ap.*  
inquirirè tanto agravio.

Cesar. Y assi, cuidado:- Almir. Recelo:-

Rey. Duda:- Fenix. Pesar:-

Rey. Dadme arbitrio  
para castigar sobervios. *Vase.*

Cesar. Dadme industria con que pueda  
saber mi muerte, ò mis zelos. *Vase.*

Almir. Dadme luz con que examine  
tanto enigma mi consejo. *Vase.*

Fenix. Dadme mas cruel dolor  
para morir del tormento. *Vase.*

Laur. Deme el fuego calentura,  
pues de mirarlos me yelo. *Vase.*

Mart. Agua al fuego en que me abraso,  
aunque à Laura se la echo. *Vase.*

Conde. A quièn havrà sucedido  
tanto tropèl de tormentos?  
pues quando juzgò mi amor  
en el mar de sus desvelos,  
despreciando riesgos, ir  
echando el ancora al Puerto,  
mayor tormenta me aparta  
en el golfo de mis zelos.  
De què ha servido, tirano,  
aunque soberano dueño,  
de què ha servido à tu imagen  
rendirle victima el pecho,  
silenciosamente oculta,  
donde al confagrarte afectos  
en la llama de mi ansia,  
al lucir cobarde el fuego,  
por no airarte, aun con el humo  
de mi suspirado aliento,  
el arder amante ruido,  
muriò tímido el silencio?  
tanto:- *Sale Celio.*

Celio. Señor, el Teniente  
de Palermo, con deseo  
de encontrarte, cuidadoso  
llegò à casa, y yo entiendo  
ser negocio de importancia;  
le conduxe à aqueste puesto,  
que es à donde te dexè.

Conde. Bien hiciste: dile, Celio,  
que llegue. Cruel batalla *ap.*  
de amor, dale al pensamiento  
treguas, no lo discursivo  
aumente el ansia de nuevo.  
Teniente, seais bien venido.

*Sale un Sold.* Enrique, con el secreto  
que me ordenaste, escribi

al de Napoles tu intento,  
el qual queda ya aprestando  
Armada gruesa en sus Puertos  
contra Sicilia , y à ti  
te remite aqueste pliego:

firmado hallaràs el trato. *Dale un pliego.*

*Conde.* Llegarà presto ? *Sold.* Y tan presto,  
que de hora en hora le aguardo.

Y los auxiliares nuestros  
estàn prontos ? *Conde.* Si lo estàn;  
lo que importa es el silencio,  
hasta que la ocasion llegue.

*Sold.* La suerte ayude tu intento. *Vase.*

*Celio.* Perdona que te pregunte,  
què confusiones tu pecho  
padece ? pues mientras puse,  
como me mandaste , el fuego,  
bolviendo donde dixiste,

mas admirado te encuentro:  
què es esto , señor ? *Conde.* No sè,  
que en las penas que padezco,  
aun mi sentido se ignora,  
sin saber yo de mi mesmo.

*Celio.* Què padeces ? *Conde.* Un dolor.

*Celio.* Busca el alivio. *Conde.* No puedo,  
que al acercarme al alivio,  
se me huye mas el remedio.

*Celio.* Tus zelos son , ò tu amor ?

*Conde.* No es mi amor , sino mis zelos.

Dispuse , pues , que esta noche,  
que era la hora en que ( oy muero ! )  
casaba Fenix con Cesar,

pues daba lugar el tiempo  
del descuido , el que emprendieses  
por alguna parte el fuego;

pues acudiendo al peligro  
Don Cesar , y yo acudiendo  
à donde Fenix estaba,

entrando antes encubierto  
( que esto fue facil , por darme  
Laura entrada ) à un mismo tiempo  
èl al fuego acudiria,

y yo con mi amado dueño  
al Mar , donde prevenido  
tenia ya un Bixel : à esto  
te dixè , que me esperasses:  
emprendistes el incendio,  
alborotòse la casa,

y venciendo riesgo à riesgo,  
cogiendo à Fenix en brazos,  
por un postigo del huerto  
salì ; mas oyendo voces  
que llegaba el Rey ( que aquesto  
moviò el estàr de estas casas  
contiguo el Palacio ) y viendo  
en el sitio que te dixè,  
parado un hombre , y yo ciego,  
entendiendo que eras tù,  
le entreguè à mi ingrato dueño,  
que desmayada del susto,  
pàlido el rosicler bello,  
marchitada su hermosura,  
eclipsò sus dos luceros,  
formando de opacas luces  
de armiños su Mausolèo,  
para acreditarse Fenix  
de si misma renaciendo.

Sigo al Rey , busco la Guarda,  
para desmentir con esto  
aun la mas leve sospecha,  
que huviesse contra mi ; puesto,  
que haciendome de la parte  
de Don Cesar , y acudiendo  
con el Rey à remediar  
la voracidad del fuego,  
no pudiendo la malicia  
del mas cauteloso pecho,  
mirandome como parte,  
indiciarme como reo:

y al llegar à donde estaba  
el Rey , examino , advierto,  
discurro ( ay de mi ! ) reparo,  
ya dudando , ò ya advirtiendolo,  
à Fenix , que ya juzgaba  
entregada al Mar , y al viento,  
restituida à su esposo,  
ignorando lo que veo,  
sin saber quien fue aquel hombre,  
à quien engañado , y ciego  
la entreguè : quieres que tenga  
mas pesares , mas tormentos,  
mas d'sdichas , mas ahogos,  
mas infortunios , mas riesgos,  
pues quando buscò mi amor  
entre sus ansias remedio,  
el camino del alivio

fue

fue vereda del tormento?

**Celio.** Pues què remedio à tu amor  
has de dar ya? **Conde.** Què remedio?  
vivir alcanzando à Fenix,  
ò morir, si ya la pierdo. *Vanse.*

*Sale Don Cesar.*

**Cesar.** Males, que advertido toco  
de otras penas desiguales,  
venid poco à poco, males,  
tormentos, id poco à poco.  
Anoche (el ansia me abraza!)  
quando lograba (ha rigor!)  
de Fenix puro el amor,  
à incendios ardiò mi casa,  
y entre las llamas deshechas,  
hallè, con tirana ley,  
entre los brazos del Rey  
otro abismo de sospechas:  
à Fenix (què mal sosiego!)  
pero si hay tan corto espacio  
desde mi casa à Palacio,  
el socorrerla en el fuego  
su causal razon seria;  
mas no, que en ansias atroces,  
Fenix mi esposa diò voces:  
pues de què voces darìa  
quando à sus labios se affoma?  
Mas ay de mi! suerte escasa!  
que quando gime la casa,  
es señal que se desploma.  
La ocasion le puso el fuego,  
la alteza le diò el poder,  
Fenix (ay Cielo!) es muger,  
aunque noble; y si aora llego  
à discurrir esta accion,  
no haga mi dolor mas juicios,  
que son muy fuertes indicios  
poder, muger, y ocasion.  
Asi el Rey, que es justo, y sabio,  
contra su mismo decoro,  
el terror que he puesto al Moro,  
me paga con un agravio?  
Asi el haverle servido,  
ya en el Asia, ya en el Norte,  
olvidado de la Corte  
tanto, que haviendo venido,  
como havia tantos años  
que faltaba, entre enemigos,

aun mis mayores amigos  
son mis mayores contrarios?

Vive Dios, que::- *Sale Martin.*

**Mart.** Gracias pido  
à mi, pues que te he encontrado,  
que de puro estàr hallado  
te debes de haver perdido.

**Cesar.** Dueño es el Rey::-

**Mart.** Hay tal calma!

**Cesar.** De hacienda, y vida en rigor;  
pero no lo es del honra,  
que aquesta es prenda del alma:  
quitàrasme (ò Rey imbio!)

**Mart.** Señor, tocaste à Aleluya?

**Cesar.** La hacienda, y vida, que es tuya,  
no me quites lo que es mio.

**Mart.** Con quièn has reñido aora,  
señor? no diràs con quièn?

No te ha parecido bien

Doña Fenix mi señora?

Son indicios tus desvelos?

son sospechas tal sentir?

son zelos tanto gemir?

**Cesar.** Villano, di, què son zelos?  
què es sospecha? què es indicio?  
que te arrancarè velòz  
el corazon por la voz.

**Mart.** Detente: has perdido el juicio?

**Cesar.** Zelos yo? **Mart.** Hay tal borrasca!  
no rasques mas su rigor,  
que es una larna el amor,  
que pica mas si se rasca:  
loco eres de parte à parte,  
segun aora imagino,  
pues tan grande desatino  
hiciste. **Cesar.** Què fue?

**Mart.** Cafarte:

cafe un calvo, un sufrido,

un simplon, un corcobado,

un Don lindo, un porfiado,

un tonto, y un presumido.

Señores, oídme aora,

que os predico la verdad:

Hijos mios, libertad,

que es divina defensora:

sabed, que mozas, y viejas

solo las puede llevar

un Labrador, que vâ à arar,

por-

porque consienten las rejas.

Digo, señor, el morin

de tu ansia no mitigo?

ò has de jugar oy conmigo

à lo de salta martin:

què tienes en dichas tales?

no me lo diràs, señor?

*Cesar.* Tengo, Martin, un dolor,  
que en quatro partidos males,  
nace aviso al sentimiento,  
crece duda en el gemido,  
vive sospecha al sentido,  
y muere conocimiento.

*Mart.* Desechale. *Cesar.* Es dolor fuerte.

*Mart.* Quièn le causa? *Cesar.* Un desvario.

*Mart.* Alientate. *Cesar.* Falta el brio.

*Mart.* Olvidale. *Cesar.* Es una muerte  
incapaz de olvido; es  
un dolor, que mas se aumenta;  
es una fiera tormenta,  
que dà con todo al través;  
es un sentir, un penar,  
un llorar, un padecer,  
un prevenir, un temer;  
y en fin, es donde cifrar  
pudo el infierno el ardor  
de aquel infaciable mal,  
pues siendo el dolor mortal,  
es eterno su dolor.

*Mart.* Esse mal, que desatina,  
y aqueffe dolor, que encarna,  
sin duda, señor, que es farna,  
ò si no, es hambre canina:  
que aunque mi discurso gruñas,  
no hay mas dolor, que tener  
hambre, y no haver que comer,  
ò farna, y no tener uñas.

*Cesar.* Amor, honor, y lealtad,  
dudas avanderizando,  
tumultos de pensamientos  
amotinan aora en vandos:  
la lealtad me està advirtièdo,  
que es mi Rey; pero mi agravio,  
que es tirano me aconseja;  
y no es Rey aquel que ofado,  
por dar gusto à su apetito,  
manchar intenta lo claro  
de un honor; pues muera: aguarda,

pensamiento temerario,

buelve en ti, y de la disculpa

sirvale el delirio al labio;

pues aunque el Rey sea cruel,

es mi Rey, yo su vassallo,

y de traidor no me libro,

aunque el Rey obre tirano.

Logre el Rey, por poderoso,

el despojo de mi agravio;

esto ha de ser: muera Fenix. *Sale Fenix.*

*Fenix.* Esposo, tũ tan airado  
contra mi vida, y tu vida,  
que vive en mi con tal lazo,  
que à costa de tus alientos  
doy respiracion al labio?

Tũ, que idolo à mi fè,

en altar imaginario,

no hay instante que no rinda

en la llama que confagro,

sin descuido la fineza,

sucrificios al cuidado?

Sin duda que algun indicio *ap.*

tiene del Conde: mi labio

enmudezca, y yo no diga

su traicion, que es defacato

de mi respeto pensar,

que ni el Sol puede turbarlo:

no sepa de mi su empeño.

Mi esposo, mi bien, tũ enfadado

en mi mayor alegria?

Tũ al discurso vacilando

mi muerte? en què te ofendiò

el pecho que te ha adorado?

*Cesar,* mi bien, dueño mio.

*Cesar.* Ay hechizo soberano!

*Mart.* Si estos no son zelos puros,

està loco, ò yo borracho.

*Fenix.* Señor, no diràs tus penas?

*Cesar.* No encuentra la voz el labio

para explicar su dolor.

*Fenix.* Tan grave es? *Cesar.* Y tan tirano,

que es veneno, si lo digo,

y tòsigo, si lo callo.

*Fenix.* Calla, esposo, que harto dices

enmudeciendo, y callando,

que es retorico el silencio,

idioma de desdichados.

*Mart.* Mi amo sin duda es loco.

*Fenix.*

*Fenix.* No es loco, Martín, tu amo; yo sí he nacido infelice, donde en las penas que passo, aun el llanto, que es alivio, à mi me sirve de daño, renaciendo mi tormento en el alivio del llanto. Morir elijo, Don Cesar; grande remedio à gran daño; que arruinada està la plaza mas segura del contrario. Mas què digo? vive el Cielo, que el honor que puro guardo, espejo ha de ser del Sol, aunque impere con sus rayos. Mi bien, mi señor, mi esposo, acabese dolor tanto; no manches en mi el acero, que dirà el vulgo villano, que fui culpada, pues diste satisfaccion à tu agravio. Yo misma, de mi pesar, yo misma, de mi quebranto, yo misma, yo misma, yo he de fomentar mi estrago, dexando al mundo en mi muerte un acuerdo, un epitafio, una memoria, que diga del mundo al grande teatro: Muriò por guardar su honor, que fue mucho, y costò tanto. Ya parece que el aliento de mi dolor sufocado, al oprimirlo la pena, nace aliento, y muere lazo; pues al miedo de tu enojo, al susto que dàs airado, al pavor de tu amenaza, y de tu ira al amago, defanimado el sentido, es cadaver lo animado.

*Cae en los brazos de Cesar.*

*Cesar.* Fenix, esposa, mi bien, dueño mio. *Mart.* Ya ha espirado.

*Cesar.* Esposa, mi bien: què miro? el corazon se ha quebrado de dolor, y en mis suspiros và saliendo hecho pedazos.

*Mart.* Flora, Laura, acudid todos, porque mi ama gorgeando quedò como un pajarito.

*Salen Flora, y Laura.*

*Laura.* Puès què, Martín, ha passado? què es esto, señor? *Cesar.* Que Fenix rendida quedò à un desmayo.

*Mart.* Què desmayo, si està muerta?

*Cesar.* Mientes, infame villano, que aun no ha muerto, pues yo vivo. Fenix mia. *Mart.* A effotro barrio: no vès que està frio el pulso?

*Laur.* Sin duda (yo estoy temblando) que algun veneno fue. *Cesar.* Calla, no me assegures mi daño: para què (ay de mi!) es la vida, si sus ojos me han faltado? no hay un rayo para un triste?

*Sale el Conde.* Sin hallar ningun criado hasta esta sala (què miro! todo foy de yelo, y marmol) Cesar amigo, què es esto? con què desdicha he encontrado, quando un recado del Rey te traigo? *Cesar.* Del Rey recado? què he de hacer en dos precisos lances de amor, y vassallo? *ap.* pero disimule el ansia.

Què me manda el Rey? suframos, corazon. *Conde.* Espera, y dime antes, què infeliz acaso es este, Cesar? *Cesar.* A donde està del Rey los mandatos, todo es despues, nada antes; y así, Enrique, dà el recado: muerto estoy! *Conde.* Yo estoy sin vida! Que te llegues à Palacio manda el Rey. *Cesar.* Pues es preciso, quedate tù mientras parto, por si su padre de Fenix llegàre, y dile, que (el llanto no me dexa hablar, amigo) muriò Fenix. *Vase.*

*Mart.* A mi amo voy siguiendo. *Vase.*

*Conde.* Què has oido, desdicha? què has escuchado, pesar? Laura, què es esto?

Lau-

Laura mía, Laura. *Laur.* Andallo;  
muger grande foy sin duda,  
pues me vienes laureando;  
tù tienes la culpa de esto:  
Vèn acà, hombre temerario,  
somos Judios, que anoche  
quisiste à todos quemarnos?

*Fenix.* Ay de mì! *Conde.* Albricias, penas.

*Laur.* Parece que ha respirado.

*Conde.* Fenix, bien mio, señora,  
hermosísimo milagro,  
dale al alma nueva vida.

*Laur.* Mira no buelva mi amo.

*Fenix.* Cesar, esposo: (ay de mì!)

què veo! *Conde.* Buelvan los rayos  
de tus dos hermosos soles  
à dar luz al breve espacio  
de tu cielo: el Conde foy,  
que aunque viva despreciado,  
con mas sed de tus desdenes,  
hidropico busco el daño,  
por si apuro del desprecio  
toda la ponzoña al vaso.

Dos años ha que te adoro,  
tu deidad idolatrando;

y tù, ingrata:- *Fenix.* Basta, Enrique,  
basta, Conde: Vos osado  
os atreveis à decirme  
arrojos tan temerarios?

Què es oïros? què es amor,  
que no sea à Cesar? El labio  
reprimid: ò no sabeis

quien foy, ò estàis olvidado  
de mi sangre, ò el sentido  
haveis perdido? Acordaos,

Conde, que os estará bien;  
y si quiere vuestro garvo  
agassajar mi fineza,

galàn, cortès, y bizarro,  
olvidadme, que este es  
para mì grande agassajo.

Señor Conde, un alvedrio  
no puede ser violentado;  
yo os aborrezco: quereis  
que os lo dè à entender mas claro?

Idos, que Cesar vendrà;  
y si aqueste defengaño  
no basta, vive mi honor,

deidad à quien idolatro,  
que aunque rama fois del tronco,  
que nació à ser soberano,  
à la segùr de mi ira,  
de mi enojo al fuego airado,  
respetando al tronco, abrafe,  
corte, arruine con las manos,  
con los dientes, la villana  
rama, que intentò mi agravio. *Vase.*

*Conde.* Oye, escucha. *Laur.* Pobre Conde,  
y qual queda el desdichado! *Vase.*

*Conde.* Pues vive Dios, que mi amor,  
en ira el favor trocando,  
mas tema ya, que cariño,  
y mas porfia, que alhago,  
lo que no logre por fino,  
tiene de lograr por falso;  
que el amor es un incendio,  
que si intentan apagarlo,  
rebienta bolcàn, y acaba  
haciendo mayor estrago. *Vase.*

*Salen el Rey, y la Reyna.*

*Rey.* De què triste vuestra Alteza  
està? quièn el arrebol  
le pudo empañar al Sol,  
eclipsando su belleza?  
Buelva la flor en el broche  
del rojo capullo à abrir;  
empiecefe el Alva à reir,  
quite el pesar à la noche:  
dexad ya vuestros enojos,  
pues veo que dais mancillas  
al nacar de las mexillas  
con las perlas de los ojos;  
y en fin, al dulce rigor  
de tan tierno suspirar,  
ved, que estàn oy con pesar  
la voz, la perla, y la flor.

*Reyna.* Este dolor, que inhumano  
me aflige (tirana ley!)  
nace de vèr, que sea un Rey  
à sus vassallos tirano:  
no de mis zelos rompiò  
el ansia la voz; desvelos  
lo causan, porque los zelos  
no suben tan alto, no;  
que si su bolcàn espesas  
llamas exhala à porfia,

àzia mi soberanía  
 no han llegado las pavefas;  
 que si con temeridad  
 subieron al pensamiento,  
 alentadas del tormento  
 las pisa la Magestad.  
 Lo que sienten mi grandeza,  
 y entre mi pesar batallo,  
 es, que à tan leal vassallo  
 quiera agraviar vuestra Alteza,  
 y falso encubierto Griego,  
 porque su esposa es hermosa,  
 para robarle à su esposa  
 pongais à su casa fuego.  
 Mitigad essa que clama,  
 llama, que arde con violencia;  
 y el cristal de esta advertencia  
 apague al fuego la llama.  
 Mirad por vuestra persona,  
 recoged vuestro sentido;  
 pues quando el Moro atrevido  
 os inquieta la Corona,  
 y con un clamor eterno  
 todo el Pueblo alborotado,  
 en tumultos levantado  
 ha confundido el gobierno;  
 vos olvidado (ha rigores!)  
 de vos, y vuestro decoro,  
 ni le poneis freno al Moro,  
 ni castigais los traidores.  
 Què es esto? bolved en vos;  
 la mano empuñe el acero:  
 à dònde està lo guerrero?  
 Salid, pues, ò vive Dios,  
 que aprendiendo mis enojos,  
 entre parciales, y estraños  
 de Semiramis engaños,  
 y de Tomiris arrojos,  
 ocupando de la silla  
 el borrarè, el bruto encienda,  
 y en una mano la rienda,  
 y en la otra la cuchilla,  
 hiriendo, aunque se disguste,  
 al blando hijar hierro activo,  
 el pie firme en el estribo,  
 y fixo el cuerpo en el fuste,  
 he de matar mas traidores,  
 he de rendir mas tiranos,

que dora el Sol rubios granos,  
 y abre el Alva tiernas flores. *Vase.*  
*Rey.* Oid, señora, esperad:  
 fuese, sia poder su quexa  
 satisfacer mi razon.

A quièn havrà que suceda  
 lo que à mi? pues olvidando  
 los traidores, que me inquietan  
 la Corona, me descuido  
 de mi mismo, y solo emplea  
 mi juicio todo el discurso  
 en saber quien contra Cesar  
 intenta su deshonor,  
 naciendo de aquesta mesma  
 razon, para con mi esposa,  
 su agravio de su defensa.  
 El mudar de parecer  
 en que aora vaya à la guerra,  
 à mi, y à su honor importa.

*Sale un Criado.*

*Criado.* Aguardando esta Don Cesar.

*Rey.* Decid que entre. *Sale Don Cesar.*

*Cesar.* Gran señor, *De rodillas.*

què me manda vuestra Alteza?

ay de mi! *Rey.* Seais bien venido.

*Cesar.* Estando à las plantas vuestras,  
 es forzoso. *Sale Martin.*

*Mart.* Y yo tambien,  
 si dos veces vengo, es fuerza  
 que sea bien revenido.

*Rey.* Quièn sois vos?

*Mart.* Un alma en pena,  
 que asiste en el Purgatorio  
 de Palacio. *Rey.* Cosa nueva:  
 al Palacio le llamais  
 Purgatorio? *Mart.* Y muy de veras.

*Rey.* Por què?

*Mart.* Porque entrando aqui,  
 el passir por tantas puertas,  
 el golpe de la alabarda,  
 el encuentro con la Dueña,  
 la pregunta del Enano,  
 el aguardese allà fuera  
 del Guarda-Damas; y en fin,  
 del Bufon la friolera,  
 que para que otro se ria,  
 hace llorar al que entra,  
 de culpas no cometidas

B

aquí

aquí el purgatorio encuentra,  
hasta que merece ver  
el cielo de vuestra Alteza,  
donde descanfa despues  
de passadas tantas penas.

*Cesar.* Aparta, loco. Señor,  
guiado de mi obediencia,  
vengo à escuchar lo que vos  
me mandais (la voz no alienta!)  
y solo espero, que Fenix:-  
digo, señor:- *Mart.* Buena flema.

*Cesar.* Detente, passion, no el labio *ap.*  
de mi delirio de vuestras.

*Al paño la Reyna.*

*Reyna.* Aquí encubierta he de oír  
lo que el Rey habla à Don Cesar.

*Rey.* Cesar, à lo que te llamo,  
solo ha sido à darte cuenta,  
como Barbarroja ha puesto  
su Armada sobre Cerdeña,  
y como el Governador  
ha muerto en una refriega  
sobre estorvarles el sitio;  
mas ya he fiado su defensa  
à Carlos tu hermano. *Cesar.* Beso,  
gran señor, à vuestra Alteza,  
por la merced que oy haceis  
à Carlos, las plantas vuestras.

*Rey.* Y quiero saber de tí  
quien puede ir à focorrerla.

*Cesar.* Vuestro General, señor,  
y vuestra Armada, y yo en ella.

*Rey.* Me hace falta tu persona  
en Sicilia, no, Don Cesar.

*Cesar.* Como no? tu Magestad,  
por merced me de licencia,  
que le juro de que el Turco  
el sitio quite à Cerdeña.

*Reyna.* Que à un Soldado tan leal  
solicite el Rey su afrenta!

*Rey.* Mira bien:-

*Cesar.* No hay que mirar:  
y digo bien, Fenix muerta. *ap.*

*Rey.* Advierte:- *Cesar.* Todo advertido  
está. *Rey.* Pues de essa manera,  
con Carlos tu hermano parte  
al focorro, que te espera;  
y advierte, que el Rey Guillermo

tu amigo, en Sicilia queda  
por resguardo de tu casa.

*Cesar.* Ya no hay peligro que tema.

*Rey.* El Cielo te de victoria. *Vase.*

*Cesar.* Guarde Dios à vuestra Alteza.

*Sale la Reyna.*

*Reyna.* Suspended, Cesar, el iros,  
y advertid, que mayor guerra  
en vuestra casa dexais:  
vencedla, Cesar, vencedla,  
antes que:- discreto fois,  
no deis lugar à que pueda,  
ò la ocasion, ò el poder,  
ò el arrojò, ò la violencia,  
hacer que:- mas hartò os digo.

*Cesar.* Estimo de vuestra Alteza  
el consejo: mas, señora,  
ya no hay peligro que tema;  
y antes à la guerra parto,  
por ver si dichoso en ella  
pierdo la vida, que à tantos  
pesares ha estado expuesta:  
y ruego al Cielo, que ardiente  
la primera bala, ò flecha,  
que dispare el enemigo,  
de en mi pecho, porque pueda  
en dos desdichas, la una  
ser alivio de otra adversa.

*Reyna.* Cesar, con esse despecho  
mal el daño se remedia,  
que la ausencia en vuestro pecho,  
forzoso es cause mas guerra,  
que el Turco puede causar  
à las Islas de Cerdeña;  
porque quien recien casado  
la muerte busca, hace ofensa  
à su esposa en el cariño;  
y Fenix es tan atenta,  
tan hermosa, tan amante,  
tan noble, que es ella mesma  
su mejor comparacion,  
y ha de sentir esta ausencia  
con tal extremo, que juzgo,  
que al veròs partir, es fuerza,  
si antes no la mata el llanto,  
vos lo configais con ella. *Vase.*

*Mart.* Qué ha de conseguir, si ya  
tiene la mortaja hecha?

*Sale.*

*Sale un Criado.*

*Criado.* Albricias , señor , albricias.

*Cesar.* Puede haver alguna nueva,  
que me cause gusto ? *Criado.* Si.

*Cesar.* No puede ser , Fenix muerta.

*Criado.* Mas viva esta , que tres tias,  
dos criadas , y una fuegra.

*Mart.* Mugeres hay como gatos,  
y esta es una verdad cierta,  
si no mueren siete veces,  
no haya miedo que se mueran.

*Cesar.* Què es lo que dices ?

*Criado.* Que Laura  
me dixo , que à toda priessa  
te buscàra. *Cesar.* Para què ?

*Criado.* Para que cuenta te diera,  
como mi señora Fenix  
bolviò del desmayo buena.

*Mart.* No lo dixe yo , que todas  
se hacen gaticas muertas ?

*Cesar.* Fenix vive ? *Criado.* Si señor.

*Cesar.* Ml haya tan mala nueva.

*Mart.* Còmo mala ? estàs en tì ?

si te pesò de que muera,  
còmo te pesa que viva ?

no te entiendo. *Cesar.* No me entiendas,

que tambien me ignoro yo:

tù daràs luego la buelta

à casa , à decir que el Rey

me priva de que merezca

vèr à Fenix : tù à su padre

buscaràs , porque prevenga

mi viage. *Criado.* Ya obedezco. *Vase.*

*Mart.* Voy , señor , à lo que ordenas. *Vase.*

*Cesar.* Solo me quise quedar,  
por vèr si el discurso treguas

puede conceder al alma;

pues en confusion opuesta,

la razon con mi delirio,

con mi alegria mi pena,

con mi amor mis zelos , y

mi gusto con mi tristeza,

( huestes de amor , y de honor )

forman tan civiles guerras,

que contrarios equivocan

la dicha con la tragedia.

Entendimiento , què alumbras ?

corazon , què me aconsejas ?

què he de hacer , aliento mio,  
en los males que me cercan ?

Yo al Rey he dado palabra

de socorrer à Cerdeña,

con el seguro de que

Fenix ( ay de mi ! ) era muerta;

dolor en que consistia

el alivio à mi sospecha.

La Reyna , como prudente,

ò zelosa , me aconseja,

que de mi casa no falte;

indicio , que es evidencia

de que el Rey::- Ha Rey tirano !

asì cambia tu grandeza

por las lealtades agravios,

por los servicios ofensas ?

Què he de hacer ? ( ò entendimiento,  
norte de la humana idèa ! )

si acaso para mi alivio

algun discurso te queda,

què he de hacer ? quando palabra

he dado de ir à la guerra,

donde arriesgo en la tardanza

mi credito , si por ella

se pierde Cerdeña ? es cierto:

mas mi honor tambien se arriesga;

si por ir à una batalla

dexo en mi casa una guerra:

Alli el credito me llama

de Sicilia en su nobleza:

aquí me llama mi honor,

deidad , que el alma venera.

Si à uno figo , otro me llama:

preciso es uno , otro es fuerza:

este es honor , aquel es

honor de mi fama mesma:

cobardia es si no voy;

si salto de aquí es vileza:

pues , corazon , què he de hacer

entre razones opuestas

de un credito , que es mi honra,

de un honor , que es mi nobleza ?

Bien estoy , que el que entre honor,

y honor , si un honor se dexa,

no falta al honor quien falta

por el honor ; de manera,

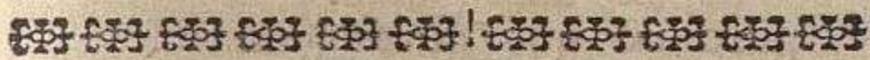
que en los empeños iguales,

en todo alvedrio , queda

el duelo para escoger,  
 sin que su punto se ofenda,  
 porque no se dà à los lances  
 imposible contingencia.  
 Es cierto, pero la duda  
 en pie todavia se queda,  
 sobre qual empeño aqui  
 he de elegir: En la guerra  
 arriesgo mi fama? sì:  
 y en aquesto què se arriesga?  
 el que digan, que cobarde  
 anduve, y perdì à Cerdeña.  
 Què arriesgo si de aqui falto?  
 todo el honor que me alienta.  
 Y què arriesgo en el honor?  
 el muro de mi nobleza,  
 el castillo de mi honra,  
 de mi credito la fuerza.  
 Qual es mayor de estas Plazas?  
 qual es de mas consecuencia,  
 Cerdeña, ò mi honor? Mas es  
 mi claro honor, que Cerdeña;  
 pues si guardo esta, en que hallo  
 mas peligro en su defensa,  
 guardandome à mi, desdigo  
 de cobarde la sospecha.  
 Pero la palabra al Rey  
 aora tambien me argumenta;  
 siendo preciso cumplirla;  
 mas no es precisa su fuerza,  
 que palabra sobre engaño,  
 no es palabra, si hay cautela.  
 Yo he de fingir que me voy,  
 y con este engaño atenta  
 estará el alma, advirtiendo  
 aun las mas leves sospechas.  
 Pero el modo de quedarme  
 oculto, y sin que lo sepan,  
 dudo; pues aunque era facil,  
 que de dia no me vieran,  
 saliendo de noche à ser  
 de mi casa centinela,  
 arriesgo en esto el no estàr  
 à todo presente: Ea,  
 discurso mio, no hay  
 rumbo, camino, ò vereda,  
 que sea alivio à mi tormento,  
 que sea remedio à mi pena?

Mas piadosa mi memoria  
 en mi fatiga, me acuerda  
 el caso, que un Renegado,  
 porque no le conocieran  
 en la guerra los Christianos,  
 obrò; pues teñido en ella  
 de Etiope el rostro, aun  
 sus mismos parciales eran  
 quien mas le desconocian.  
 Pues què aguarda mi cautela?  
 pues sè el modo de la pasta,  
 con que à la naturaleza  
 del Negro Etiope, imita  
 con similitud tan nueva,  
 que aun sabiendo que es engaño,  
 se duda como evidencia?  
 El rostro me he de teñir,  
 seguro de que no puedan  
 conocerme aun en la voz,  
 que ninguna impresion queda,  
 habiendo estado tan poco  
 en Sicilia; pues apenas  
 lleguè de la guerra, quando  
 logrè à Fenix; y en la guerra  
 tanto he estado, que aora soy  
 Estrangero en Patria mesma:  
 y es verdad, pues mis amigos  
 me desconocen, que esta  
 ocasion me dà la fuerte  
 favorable, por adversa;  
 que quizá de aqueste lance  
 se vale, porque me atreva  
 con esse seguro, à ser  
 testigo de mi tragedia.  
 Mas otra duda, que no es  
 de menores advertencias,  
 se me opone, y es, que al Rey  
 es preciso de Cerdeña  
 escribirle las noticias  
 del estado de la guerra,  
 y quantas operaciones  
 se obraren; y el Rey mi letra  
 conoce: pero mi hermano  
 Governador à Cerdeña  
 no và? así lo dixo el Rey:  
 pues declararle mis penas  
 intento, y darle unas firmas  
 en blanco, para que pueda

avifar al Rey de todo;  
y en socorriendo à Cerdeña,  
con resguardo de mi hermano,  
oculto darè la buelta,  
para apurar mis designios.  
Fortuna , ampara al que llega  
al templo de tu deidad  
à valerse de tu estrell;  
y pues para mas crisol  
me visto de manchas feas,  
en el cristal de mi fama  
aquestas sombras impressas  
diràn al mundo , que soy  
con aquesta industria nueva,  
el Negro del Cuerpo Blanco,  
por no ver mi fama negra.



## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Almirante , y el Conde.*

*Alm.* El de Napoles, Conde, què responde?

*Conde.* Que su Rey Sicilia le verà.

*Almir.* Y tú , Conde,

què dices ? *Conde.* Que escarmiento  
ferà Guillermo oy de nuestro intento:  
de Federico Barbarroja encierra  
el mando General Mahomet , y guerra  
tiene sobre Cerdeña , y las mas noches  
los inquieta , assaltando los aproches,  
que de dia batiò su artilleria,  
fin cessar en la guerra noche , y dia.

*Almir.* Haviendo Cesar ido,  
que le ha de rechazar teme el sentido,  
y mas Cerdeña estando abastecida.

*Con.* Que al Turco la interpresa aora le im-  
no lo dudare yo, que tienè aliento; (pida  
mas en esso consiste nuestro intento:  
que mientras la campaña  
mantiene el Turco, para nuestra hazaña  
es ardid conveniente,  
que divertida tenga allà la gente;  
y pues en el servicio à mi me excedes,  
del Rey este es el trato , verle puedes.

*Dale un pliego.*

*Almir.* Pues luego que la noche,  
quãdo negra la espalda buelva el coche  
del Sol, desde la cumbre hasta la falda,

( si acafo tiene el Sol negra la espalda )  
en la casa , que ya nuestro cuidado  
para mayor cautela ha decretado,  
te aguardo prevenido  
para hablar de este caso ; y pues ha sido  
este homicida , este Rey tirano  
el q̄ la injusta muerte diò à mi hermano,  
es bien que su castigo  
halle con mi venganza.

*Conde.* Como amigo

à tu lado estarè. *Almir.* Pues al intento;  
logremos con su muerte el pensamiento.  
El de Napoles es hermano fuyo,  
mas afable , y piadoso ; y pues arguyo,  
que soy traidor , mirando mi ñobleza,  
me concluye el mirar , que no es vileza  
matar à un Rey injusto , è inhumano,  
quãdo aclamamos Rey alq̄ es su hermano.

*Conde.* Nuestra venganza lograrà el castigo.

*Almir.* Asi la ofensa de mi honor mitigo.

*Conde.* La fortuna mejor que mi cuidado,  
dispone ver à Fenix : no havrà dado  
el ultimo reflexo la luz bella, *ap.*  
ni la sombra del Sol la blanca Estrella  
havrà salido hermosa,  
quando estarè en su casa ; y pues forzosa  
es su asistencia , dicha tengo  
en que me asista , pues buscar prevengo  
modo para decirle que me aguarde,  
y bolverme à su casa , aunque me tarde;  
pues que Laura el postigo del Jardin  
dice dexa entreabierto para el fin  
de mi amor. Amigo , en este puesto  
no es ocasion que hablemos mas en esto;  
al sitio decretado.

*Almir.* Pues Conde , no haya falta.

*Conde.* Mi cuidado  
no se descuida.

*Almir.* A Dios , que importa aora  
no hacerle falta al Rey ; y pues desdora  
así mi honor , venganza.

*Conde.* Ya se espera  
en nuestro intento.

*Los dos.* El Rey Guillermo muera. *Vanse.*

*Sal'e Don Cesar de Esclavo Etiope.*

*Cesar.* Amor , que alientas las almas;  
Amor , que los corazones  
ànimas à conseguir

imposibles, no me notes  
 el que examine las luces  
 con las sombras de la noche;  
 y por no ser tilde obscuro  
 de la desgracia, borrones  
 tiñan mi rostro, que no es  
 la primer vez, que compone  
 el arte sobre una sombra,  
 labrar puros los candores:  
 ò el Artifice lo diga,  
 que diestramente dispone,  
 para admiracion del arte,  
 plata, y pez, sacando el molde,  
 à diligencias obscuras,  
 logrados los resplandores.  
 Hà, como el honor se mira  
 à las Estrellas conforme,  
 pues para acreditar luces  
 mas brilla en la obscura noche!  
 Partì con mi hermano, en fin,  
 à Cerdeña, donde al choque  
 primero de las Armadas,  
 de Sicilia los Pendones  
 tremolaron la victoria,  
 en el tiempo que tres Soles  
 en tres Auroras, dexaron  
 todo el circulo del Orbe.  
 Entròse, en fin, el socorro,  
 y cauto yo en èl, à donde  
 apenas havia obscura  
 baxado la negra noche,  
 quando en una Saetia,  
 que traxo la nueva, el nombre  
 à un tiempo, y color mudado,  
 dexando à mi hermano el orden  
 de gobernarle, y tambien  
 la advertencia, que no logren  
 saber el fin de mi ausencia,  
 quando allà mi falta noten  
 mis amigos, y criados,  
 dandoles causa, que estorve  
 à que su cuidado haga  
 qualquier averiguaciones;  
 Argos de mi honor bolvi,  
 alentando mis temores,  
 à castigar evidencias,  
 ò impedir las ocasiones.  
 De la antefala he passado,

discursivo en mis passiones,  
 sin ser visto, ni escuchar  
 aun la menor voz: à donde  
 estará Fenix? à espacio,  
 pensamiento; no ya el golpe  
 logres, haciendo cuidado  
 de un descuido: nada se oye:  
 ò zelos, quanto teneis  
 de cobardes, por traidores!

*Dent. Music.* Rapaz Cupidillo,  
 ciego Dios lince, no te retires,  
 que en riesgos de los instantes  
 hay contingencias posibles.

*Cesar.* Bien hicieron mis sospechas  
 en bolver, si riesgo corre  
 en un instante, segun  
 repitieron essas voces.

*Musica.* Buena, Cupidillo,  
 si dichas consigues, no te retires,  
 que en las fortunas, la fuerte  
 el acaso no distingue.

*Cesar.* Si distingue, pues al lance,  
 que así repetis acordes,  
 en sus acasos prevengo  
 reparos, porque así logren  
 mis prevenciones fingidas,  
 aparentes prevenciones.

*Musica.* Calce plumas, calce,  
 tu deseo libre, no te retires,  
 que en diligencias cobardes  
 se logran tarde los fines.

*Cesar.* De los Jardines del Rey  
 esta musica se oye,  
 y lo que allí es armonia,  
 es guerra, que el pecho esconde;  
 y es verdad, pues los oidos,  
 de lo mismo que proponen  
 forman guerra, y aunque vaga  
 la voz, sin forma se oye,  
 para la lid mis recelos  
 forman cuerpo de las voces.

*Salen Fenix, Flora, y Laura.*

*Fenix.* Flora, Laura.

*Las dos.* Què nos mandas?

*Fenix.* Cerrad aqueffos balcones,  
 que caen al Jardin. *Laur.* Por què?

*Fenix.* Porque el dolor aprisione  
 al alma, que sus pesares

no es bien alivie. *Laur.* No llore perlas el Alva, que rien los nàcares de tus soles: diviertete. *Fenix.* Ay Laura mia! què gustos, què diversiones puedo tener, si à Don Cesar no tengo? *Cesar.* Feliz el hombre, que, haciendo costa à los riesgos, su seguridad conoce.

*Fenix.* Dexadme, que el pensamiento, gusano, à tarèas logre labrar con memorias tristes carcel breve à mis pasiones, à donde buelvan mis ansias à nacer de sus rigores. *Sale Martin.*

*Mart.* Señora::- pero què miro! San Nicasio, San Onofre.

*Laur.* Què tienes? pero què veo! señora, un Negro disforme, como guarda de tesoro, està alli. *Fenix.* Quièn eres, hombre?

*Cesar.* Señora (ay Fenix divina!) no mi presencia os affombre, y decidme si sois Fenix, esposa de Cesar, porque para vos traigo esta carta; y de que esclavo me nombre vuestro, y de Cesar, la suerte infeliz, feliz dispone sus acasos, porque siendo preciso arrastrar el golpe, el hierro de la cadena suavizò los eslabones, haciendo, atento al reparo, quando amable quietud logre.

*Laur.* No es muy bozal este Negro.

*Mart.* Serà este un perrazo noble en la estirpe de los galgos.

*Cesar.* Bien mi engaño se dispone. *ap.*

*Fenix.* Fenix soy, dame la carta; llega. *Cesar.* Dudan mis temores.

*Fenix.* De què? damela. *Cesar.* Aora si.

*Fenix.* Pues què diferencias pones de un punto à otro?

*Cesar.* Bien grande: Dale la carta. y es mucho que no lo notes, porque antes mi mano estaba con discursos muy conformes

dudando llegar al dia, *Lee Fenix ap.* por no unir contradicciones; mas aora, que el Aurora quita el cendal que se opone à eclipsar rayos de nieve, que ya tu mano descoge, llego sin temor, pues media el Alva entre dia, y noche. O què bien en el jazmin reverberan mis borrones!

*Laur.* Este Negro està muy blando.

*Mart.* Los Negros son algodones.

*Laur.* Dònde hallaste essa noticia?

*Mart.* En la historia de Achiotes, que dice, que son al Sol, para que su pluma moje, algodones estos Negros del tintero de la noche.

*Cesar.* No se haga bufon, amigo, y mire que no me enoje, que le estrellarè los fessos.

*Mart.* Son huevos?

*Laur.* Mal gesto pone.

*Mart.* Oiga, y què humos tiene el tizon? *Cesar.* Con dulces golpes la aguja del corazon, *ap.* què inquieta se reconoce alborotada en el pecho! Mas què dudan mis razones, que trèmula està la aguja, si està mirando su norte?

*Fenix.* Mahomet, gustosa he leido de mi esposo los renglones, y admiro, que no me dice con quien vienes.

*Cesar.* Que esso noten vuestros reparos no admiro, quando acà no me conocen. Fiado de mi nobleza me embiò solo (no os affombre, que tambien hay entre Negros politicas atenciones) en un barco, que el aviso traxo al Rey: oy antepone mi deseo el lograr ver, que à vos por dueño conoce.

*Fenix.* Ya veo mi esposo dice, como en un trabado choque

tu persona hizo cautiva;  
 y mientras que se dispone  
 tu cange, gusta que estès  
 en mi casa: que eres noble  
 me avisa, y tambien, que estime  
 tu persona. *Cesar.* Son favores,  
 que Don Cesar mi señor,  
 me hace, y juro, que el nombre  
 no merezco en el de esclavo  
 vuestro, pues oy:- labio, à donde *ap.*  
 caminas? *Sale el Almirante.*

*Almir.* Fenix, què haces?  
*Laur.* Divertida con un gozque,  
 que ha embiado mi señor,  
 està. *Cesar.* Ya espero que logre *ap.*  
 la fuerte todo mi intento.

*Fenix.* Entre uno de los choques,  
 que ha tenido allà en Cerdeña  
 Cesar mi esposo, este noble  
 Etiope cautivò.

*Cesar.* La fuerte, que nos fue entonces  
 al principio favorable,  
 acabò infeliz, de à donde  
 resultò mi cautiverio: *De rodillas.*  
 dichofo, pues que me pone  
 à tus plantas. *Almir.* Alza, pues,  
 que muy bien se reconoce,  
 que eres noble en tu atencion:  
 còmo es tu nombre?

*Cesar.* Mi nombre  
 es Mahomet; Etiopia,  
 à quien campiñas, y montes  
 riega el caudaloso Nilo,  
 es mi Region; Sabà el noble  
 patrio alvergue de mi vida,  
 que fue un tiempo, desde à donde,  
 por influxos del destino,  
 salì à surcar el salobre  
 Mar, donde fui de mi mismo  
 Pirata de mis pasiones,  
 enemigo, siendo amigo,  
 andando el dia, y la noche,  
 para sustentar mi pena,  
 à corso de mis temores.  
 Por Cabo, en fin, de una Nave,  
 entre las que el golfo rompen,  
 à los Mares de Cerdeña  
 lleguè; mas cessen mis voces:

solo sè, que soy tu esclavo.  
*Almir.* La fortuna no es inmoble;  
 espera, que mudar quiera  
 tu suerte; y pues ya la noche  
 baxa, Fenix, a tu quarto  
 te retira. *Fenix.* Hasta dònde, *ap.*  
 Conde cruel, llegaràn  
 tus alevos sinrazones?  
 La Reyna Matilde, haciendo  
 à mi humildad mas favores,  
 me ha mandado que la vea.  
 No es sino para que estorve *ap.*  
 de Don Enrique el arrojò:  
 y así:- *Cesar.* Cruelles rigores, *ap.*  
 què intentará? *Fenix.* Tu licencia  
 espero, y alientos cobre  
 mi amor para aquesta empreffa.

*Almir.* Soy à obedecer conforme  
 contigo à la Reyna: y pues  
 voy à mis obligaciones  
 à Palacio, como padre,  
 y amante entrarè en el coche  
 contigo; y tù à Mahomet  
 pondràs su quarto. *Mart.* Ajustòse,  
 que el tizon se quede en casa.

*Almir.* Ea, vamos. *Fenix.* Oy mejores  
 seguridades me ofrezco.

*Almir.* Yo vengarè mis baldones. *Vanse.*

*Laur.* Mi amo, y mi ama se vàn, *ap.*  
 fortuna ha tenido el Conde;  
 antes abrirè el postigo,  
 que la siga, ni lo note,  
 que yo siewo à mi interès.  
 Señor Negro?

*Cesar.* Esse es mi nombre:  
 què quieres, blanca? *Laur.* Que venga  
 le dirè su quarto. *Mart.* Oyes,  
 parece que te parece  
 el Negro. *Laur.* Y què?

*Mart.* No se enoje,  
 que querer à un hombre Negro,  
 son cortefanos primores.

*Laur.* Martin, no seas malicioso. *Vase.*

*Mart.* Son Gallegas presunciones.

*Cesar.* Cuidadoso me ha dexado,  
 y en mayores confusiones,  
 que à Fenix llame la Reyna.  
 O còmo los zelos roen

al corazon , y le arrancan  
 sospechas de los vapores!  
 Pero afsistirla su padre,  
 hace mis dudas menores,  
 que no ignoro que sospecha,  
 como yo , sus intenciones:  
 vamos , Martin. *Mart.* El irà  
 à dormir con los lechones,  
 que no le quiero conmigo.  
*Cesar.* Ya le he dicho no me enoje:  
 preciso es tratar con estos, *ap.*  
 porque el engaño se logre.  
*Mart.* Por Dios , que le tengo miedo. *ap.*  
 Señor Mahomet , si usted corre,  
 corra conmigo , y corramos  
 corrientes correspondones.  
*Cesar.* Vamos , amigo Martin,  
 que ya es hora. *Mart.* Hasta dònde?  
 quieres mojar la palabra ?  
 ven donde hay buenos licores.  
*Cesar.* Voy à beber con los zelos  
 un veneno , que me ahogue.  
*Mart.* Voy à beber un vinico,  
 que triaca me conforte. *Vanse.*  
*Canta la Musica , y sale la Reyna.*  
*Musica.* Rapaz Cupidillo,  
 ciego Dios lince , no te retires,  
 que en riesgos de los instantes  
 hay contingencias posibles.  
*Reyna.* El Mar de mi confusion  
 se bolviò à su tempestad,  
 donde la serenidad  
 fue mas susto à la razon.  
 De unos , y de otros desvelos,  
 confusion que sossegaste,  
 bolviste , donde encontraste,  
 de las hondas de mis zelos,  
 el suspiro en la violenta  
 tormenta , alivio à que aspiro,  
 me aflige mas el suspiro  
 por aire de la tormenta.  
 Naufrago el indicio hecho  
 en el Mar de la evidencia,  
 y el rigor de su inclemencia,  
 diò conmigo en el despecho.  
 O ruina del amor!  
 que al trono de mi deidad,  
 sin mirar la Magestad,

arruina tu rigor.

Puede el Rey ( es ceguedad )  
 quando tan justo le hallo,  
 ofender tan buen vassallo ?  
 quièn me dirà la verdad ?

*Salen Fenix , y Laura.*

*Fenix.* Yo , à tus pies , Reyna, y señora,  
 buscando alivio en mis males: - *Arrodill.*

*Reyna.* Sola tù me la dixeras.

*Fenix.* Vengo oy à sacrificarme  
 à tus aras. *Reyna.* Alza , Fenix,  
 à mis brazos. *Fenix.* Celestiales  
 esferas son , donde sube  
 el que afsi humillarme sabe  
 al templo de tu grandeza,  
 al puesto de tus piedades,  
 abrigo , y sagrado busco,  
 como Puerto , y como imagen.  
 Navegante Peregrino,  
 pues en los inciertos mares  
 de mis penas , en los riscos  
 de mis tristes soledades,  
 medroso , en suerte infeliz  
 teme el sentido cobarde,  
 peregrino , al vandolero,  
 y al Pirata , navegante.  
 Por asilo de mis penas,  
 por remedio de mis males  
 te busco , y tu compasion  
 mis ahogos acompañe,  
 que males acompañados  
 suelen ser menores males.  
 Amparados del poder,  
 sin que en mi riesgo repare,  
 el templo de mi honor terso  
 oy intenta profanarle,  
 atropellando imposibles: -

*Sale el Almirante.*

*Almir.* Su Magestad , que Dios guarde,  
 manda llamar à su Alteza.

*Reyna.* Que mis zelos , y pesares *ap.*  
 hasta el acaso publiquen !

*Fenix.* Que aora entràra mi padre, *ap.*  
 para no decir quien es  
 el traidor que me combate !

*Reyna.* Prosigue , Fenix. *Fenix.* Señora,  
 solo concluyen mis males  
 con pedirte , que interpongas

tu piedad, y al Rey le hables,  
para que de tanta guerra  
mi esposo Cesar descanse.  
Esto, señora, te ruegan  
mis ahogos, mis pesares:  
deidad eres, y muger,  
enternecante mis males:  
como muger los ahogos,  
y los ruegos como imagen.

*Reyna.* De que Fenix no prosiga *ap.*  
ha sido causa su padre;  
pero si mis zelos hablan,  
què importa que su voz calle?  
Fenix, yo tendrè cuidado,  
que quizá aqueſte mal nace,  
sin que tú tengas la culpa,  
de ofadas temeridades. *Vase.*

*Fenix.* El Cielo guarde tu vida.

*Laur.* Plegue à Dios que no la guarde,  
pues por su visita pierdo *ap.*  
ganar unos buenos guantes.

*Almir.* Ven, hija, que pues Don Cesar  
no està aqui, he de acompañarte.

*Fenix.* Quièn, señor, unió tan fino  
finezas de esposo, y padre?

*Almir.* En dexandola en mi casa *ap.*  
bolverè, porque no aguarde  
el Conde, à donde citados  
han de aguardar los parciales,  
que presto vengar espero  
agravios que el Rey me hace.

*Fenix.* Ay Don Cesar! ay esposo!  
què de sustos me combaten! *Vanse.*

*Laur.* Abierto dexè el postigo,  
para que por el entrasse  
el Conde; y yo centinela  
del jardin, he de aguardarle  
despues que estè recogida  
mi ama: esto, amigos, hace  
dar ante omnia, que no hay cosa  
que un don liberal no arrastre. *Vase.*

*Salen el Rey, y Soldados.*

*Rey.* Luchando con dos sospechas  
de mi vida, y de mi fama,  
amparado de la noche,  
vengo à averiguarlas ambas;  
para cuya prevencion,  
asistido de mi Guardia

he venido; retiraos,  
ninguno siga mis plantas,  
y esperadme en este sitio  
hasta bolver. *Soldad.* Lo que mandas  
obedecemos, señor. *Vanse.*

*Rey.* A dos cosas de importancia  
he salido de Palacio:  
una, el aviso (què infamia!)  
de que aquellos que me asisten  
con mas cariño, ellos tratan  
de darme muerte, y se juntan,  
siendo noche, en una casa,  
que ignoro, y saber deseo  
quien son los que así me agravian.  
Una carta oy recibí  
sin firma, que me avisaba  
de esta traicion: hay quien quiera  
la Règia Corona amarla,  
poniendo al menor embate  
de una traicion su garganta?  
La otra, zelar atento  
otro honor viva atalaya;  
pues mientras Cesar armado,  
con su vida el mio guarda,  
al buen vassallo, el buen Rey  
paga en lo mismo que paga,  
inquiriendo el que ser puede  
el que su casa profana,  
para que à un tiempo se vean  
mi venganza, y su venganza.  
Oy me escribe dando cuenta,  
como llegando mi Armada  
con el socorro, tuvieron  
un choque, con dicha tanta,  
que en lo obscuro de la noche  
se favoreció la Plaza;  
y en mi es nueva obligacion,  
que yo este favor le haga.  
Zelosa la Reyna vive,  
creyendo cierta, que agravia  
mi cariño su decoro:  
de su engaño no se espanta  
el discurso, pues la noche  
del incendio, desmayada  
à Fenix sobre mis brazos  
la hallaron, que à no ser tanta  
la confianza de Cesar,  
perdiera el la confianza.

Quièn

Quièn sería el hombre ( ay Cielos ! )

que una accion tan temeraria  
executò ? quièn sería ?

Mas aora en la probanza  
del delito , solo juran  
las dudas , que su ignorancia  
tan solamente deponen.

Mas basta , discurso , basta,  
que si son testigos dudas,  
mal comprobarà la causa.

Las paredes del jardin  
son estas ; esta es la falsa  
puerta : mas , Cielos,  
sobre falso està cerrada.

Si Fenix::- què es lo que digo ?

( ya lo dixè ) vil , villana,  
al honor mas puro impone  
por facil horrible mancha ?

No pudo dexarse abierta,  
creyendo que la cerraba  
esta puerta algun criado ?  
si pudo : O no pudo falsa  
quedar abierta al soborno ?  
tambien : pues sea esta la causa,  
ò sea olvido , en su umbral  
me ha de ver la luz del Alva.

*Sale Laura por la puerta del jardin.*

*Laur.* Conde ? *Rey.* Quièn ?

*Laur.* Enrique , entra.

*Rey.* Què escucho , Cielos !

*Laur.* Què aguardas ?

Mi señora fue à Palacio,  
à que la Reyna alcanzàra  
del Rey , el que mi señor  
bolvièsse à la Corte ; si andas  
con temor , y el tiempo pierdes,  
no le echas la culpa à Laura.

*Rey.* Què he de hacer en este lance ?

torpes animo las plantas.  
O delito , que aun fingido,  
à todo un Rey acobardas !  
pero sepa mi amistad  
fingir , hasta que de tantas  
sospechas salga mi pecho.

*Laur.* Esperate un poco , aguarda,  
que de la venta que hago,  
he de cobrar la alcavala:  
Eres tù relox de Sol,

que apunta , y no dà ? *Rey.* Reparas  
bien ; toma esta fortija. *Dafela.*

*Laur.* Digo que soy buena lanza.

*Rey.* Aora importa saber *ap.*

si Fenix aqui es culpada,  
ò es traicion , que ha fomentado  
el Conde con la criada.

*Laur.* La puerta dexè entreabierta,  
cautela precisa , para  
si el padre de Fenix viene,  
que el Conde al instante salga  
sin detenerse. *Rey.* No vienes ?

*Laur.* Si , ven siguiendo mis plantas.

*Vanse , y salen el Conde , y Celio.*

*Conde.* Mucho , Celio , hemos tardado,  
y estará esperando Laura  
por la puerta del jardin.

*Celio.* Y el Almirante ? *Conde.* Tan varias  
son las dudas en que queda,  
que creo que vendrà el Alva,  
y no las havrà resuelto:

Yo fingiendo , que unas cartas  
precisas para aquel lance,  
se me quedaron en casa,  
pude asì desocuparme,  
y lograr dicha tan alta,  
dando treguas al amor,  
para mitigar mis ansias.

*Celio.* Mira , señor , lo que intentas.

*Conde.* O què necio , Celio , andas  
en aconsejarme ! pues  
mi amor del cariño passa  
à ser desprecio ; y asì,  
mirandome en las dos causas,  
ò de amante , ò de corrido,  
la ocasion he de lograrla.  
Aquesta es , Celio , la puerta,  
bien me cumpliò la palabra,  
que abierta està : Celio , tù  
en la otra calle me aguarda.

*Vanse cada uno por su lado , y sale D.Cesar.*

*Cesar.* En la quietud de la noche  
dormidos todos descansan,  
y solo yo desvelado,  
de mi honor hecho atalaya,  
vengo à zelar mi delito:  
Ha honor , que con ley estraña  
me traes à inquirir la culpa,

sin querer hallar la causa!  
 Prudente, y cuerdo mi hermano,  
 ha governado la traza,  
 segun parece, de fuerte,  
 que à mi industria no ha hecho falta.  
 Què pesada està la noche!  
 què à espacio las horas passan  
 en el relox de un cuidado!  
 Què de golpes no maltratan  
 el corazon, al bolante  
 de la memoria tirana,  
 sin que el mostrador, que es  
 el sentido, en penas tantas,  
 señale para el alivio  
 el indice à la esperanza!  
 Del quarto de Fenix es  
 esta la puerta, su entrada  
 ha de ser lecho al cuidado.  
 Càn soy, que lince descansa,  
 velando leal al dueño,  
 previniendo en su constancia  
 el latido como aviso,  
 y el diente como amenaza.

*Echase delante de la puerta, y sale el Conde.*

*Conde.* Què en silencio està la noche!  
 dormida yace la casa;  
 de què temes, corazon?  
 aora en la ocasion desmayas?  
 el Almirante està fuera,  
 Cesar està en la campaña;  
 pues, corazon, de què temes?

*Salen el Rey, y Laura.*

*Laur.* Hasta recoger la casa  
 ha sido fuerza que esperes,  
 logra de tu amor el ansia,  
 pues dà lugar la ocasion;  
 que no importa, que tirana  
 Fenix se muestre, que al fin  
 es muger; y aunque se halla  
 enamorada de Cesar,  
 le puede olvidar mañana,  
 que las mas somos asì:  
 vente conmigo. *Rey.* Ha criadas,  
 domesticos enemigos  
 del honor! *Conde.* Què me acobarda?  
 àzia aqui ha de estar su quarto,  
 que oy me lo previno Laura.  
*Cesar.* Passos lentos aqui escucho;

tormentos, id con templanza: *Levant.*  
 quièn và? quièn es? no responde?

*Laur.* A Dios, hundiòse la casa;  
 temblando de miedo estoy.

*Cesar.* Quièn es? *Conde.* Confusion estraña!

*Rey.* En lo impensado del lance,  
 el discurso se embaraza.

*Cesar.* Pues de esta suerte sabrè  
 quièn el sagrado profana  
 de esta casa. *Saca la espada.*

*Laur.* Muerta estoy!

que este es el perro que ladra.

*Conde.* Toda mi suerte es abismos.

*Dent. Fenix.* Trae aprisa luces, Laura,  
 que en la antefala es el ruido.

*Rey.* Con el susto la criada  
 se apartò de mi, y no sè  
 à donde pongo las plantas:  
 què he de hacer?

*Andan todos equivocados con las espadas desnudas, y encuentra Laura con el Conde.*

*Laur.* Conde? *Conde.* Quièn es?

*Laur.* Quièn quieres que sea? Laura;  
 vente conmigo. La puerta  
 encontrè: què à espacio que andas!  
*Vase el Conde, y riñen el Rey, y Cesar.*

*Cesar.* Traidor, à dònde te ocultas?

*Dent. Almir.* En mi casa cuchilladas?  
 ola, criados. Quièn và? *Sale.*

*Laur.* Mi señor: ay que no es nada! *Vase.*

*Cesar.* Ya he encontrado à este traidor.

*Rey.* Este discurso me valga:  
 ha de la Guardia, Soldados.

*Almir.* Quièn atrevido en mi casa:-  
*Salen Fenix, Laura, y Martin con luces.*

*Fenix.* Quièn en mi quarto atrevido:-

*Cesar.* Muera el traidor que te agravia.

*Almir.* Tente, Mahomet, que es el Rey:  
 hasta llegar la venganza, *ap.*  
 disimule mi prudencia.

*Sale el Conde, y Soldados.*

*Conde.* Gran señor, què es lo que mandas?  
 passando por esta calle  
 escuchè como llamabas,  
 y hallando una puerta abierta  
 he llegado; què te passa?

Bien he salido del lance. *ap.*

*Rey.* Bien finge el Conde su infamia. *ap.*

Y à vos quièn os ha traïdo aqui? *Mart.* Este es perro de casa. *Cesar.* Valgame aqui la disculpa. *ap.* Naturaleza, ò constancia, que tenemos de ser fieles esclavos, del que en campaña nos vence, aqui me ha traïdo al rumor que se escuchaba; y si alguno allà en mi tierra, aunque el Rey fuera, intentàra profanar mi sacro honor à deshoras en mi casa, dando à la malicia asuntos para sospechas villanas, lo defendiera constante, sin ser traidora, esta espada, que el Rey, y la Ley es una; y si èl mismo no la guarda, es dar motivo al vassallo, tal vez, para derogarla; y asì, el oponerme à èl, no era traicion; pues es clara consecuencia, que el que al Rey mas constantemente ama, es solo el vassallo, que mas fino sus leyes guarda.

*Almir.* Quita, perro, ò vive Dios, que aunque su Alteza se halla delante:- *Rey.* Basta, Almirante.

*Almir.* Aunque me ha enojado, tanta *ap.* lealtad pagarè. *Rey.* Quièn es, antes que habéis mas palabra, esse Etiope? *Almir.* Un honrado Afsiano, que en la campaña cautivò valiente Cesar.

*Rey.* Nunca vi acción mas hidalga; que un Barbaro sea leal *ap.* con su señor, y que haga aquesta traicion el Conde!

*Conde.* Quàl havrà sido la causa *ap.* de hallarse aqui el Rey? Mortal, aun no animo las palabras.

*Fenix.* Suspensa he quedado al ver *ap.* este lance: estoy turbada.

Cielos, el Rey à estas horas como entraria en mi casa!

*Almir.* Dexando esta confusion, passo à agradecer tantas

mercedes, como oy haceis à mi casa; y siendo estraña la novedad, os pregunto:-

*Mart.* No vendrà sin caso à casa. *ap.*

*Rey.* Dissimular es preciso, *ap.* y mal podrè, hasta que haga dar castigo à tanta culpa, como tengo averiguada.

Almirante, yo salì esta noche à inquirir tantas noticias como me han dado de unos traidores, que tratan de oponerse à mi Corona: traicion, que si averiguarla consigo, con sus cabezas al mundo darè venganza.

*Conde.* Antes que tù la averigues, *ap.* la veràs en tù lograda.

*Almir.* A estos recelos conviene *ap.* ir previniendo la saña.

*Rey.* Y saliendo de Palacio, al passar por vuestra casa, abierto encontrè el postigo del jardin: oì unas vagas voces, curioso me acerco, sin dexar que de mis Guardias entrasse alguno, que el Conde el entrar aqui:- *Conde.* Fue causa oir tu voz, pues passando acaso tambien, la Guardia encontrè, y al mismo instante, que tu Alteza la llamaba, movido de mi lealtad, siendo norte tus palabras, lleguè, quando el Almirante llegò tambien. *Laur.* Bien la masa. *ap.*

*Rey.* Encontrè con esse Esclavo, sacò valiente la espada: hizo bien; llegasteis vos, y solo siento que haya sobresaltadose Fenix.

*Caesele al Almirante un pliego.*

*Cesar.* Estando en quietud la casa, *ap.* què ruido seria aqueste? y como encontrò la falsa puerta del jardin abierta? Todo lo dudo: à mis plantas un papel està, y ser puede

à mis dudas de importancia:  
aquesta sea la industria,  
para que no noten, ni hagan  
reparo en alzarle.

*Dexa caer el gorro encima del pliego, y  
lo levanta à un tiempo.*

*Rey. Fenix,*

yo os considero affustada,  
perded el recelo, entraos  
en vuestro quarto; y mis Guardias,  
y vos, Conde, me asistid.

*Almir. Y yo? Rey. Vos quedaos en casa,  
que yendo el Conde conmigo,  
segura llevo la espalda.*

*Fenix. O aleve Conde, ò tirano! ap.  
còmo tu traicion me agravia!  
Ya os obedezco, señor.*

*Mart. Què muda has quedado, Laura!*

*Rey. Pues ya sè que el Conde Enrique  
de aqueste agravio es la causa, ap.  
yo castigarè su arrojio,  
pues al que me sirve infama.*

*Cesar. Yo velarè de mi honor, ap.  
Argos prudente, mi casa.*

*Fenix. Yo morirè de mi pena, ap.  
si resistencias no bastan.*

*Almir. Yo darè Rey à Sicilia, ap.  
desagraviando mi fama.*

*Conde. Yo conseguire mi amor, ap.  
dandole fin à mis ansias.*

*Rey. Y en tanto que del castigo ap.  
llega el filo de mi espada:-*

*Cesar. Y en tanto que del embozo ap.  
aqueste engaño me guarda:-*

*Fenix. Y mientras mi injusta suerte ap.  
de ser contra mi se cansa:-*

*Conde. Y en el tiempo que no logro ap.  
de mi amor aquesta llama:-*

*Almir. Y en el interin que llego ap.  
à conseguir la venganza:-*

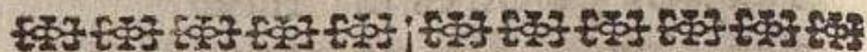
*Rey. Deme prudencia mi industria. Vase.*

*Conde. Deme paciencia mi ansia. Vase.*

*Fenix. Deme mi honor fortaleza. Vase.*

*Almir. Denme consejo mis canas. Vase.*

*Cesar. Denme los hados ayuda  
para acrisolar mi mancha,  
pues por no empañar mi honor,  
me la he puesto yo en mi cara.*



## JORNADA TERCERA.

*Salen Fenix, Don Cesar, Martin, y Laura.*

*Cesar. Aunque conozco, señora,  
que por lances de la fuerte  
foy tu esclavo, no por esso  
en mi pecho noble puede  
faltar la atencion, usando  
de los estilos corteses;  
que también el noble esclavo  
politicas leyes tiene:  
y asì, señora, te pido,  
no al pesar ciega te entregues,  
que dès alivio à tu pena.*

*Fenix. Ay Mahomet! que tù no tienes  
noticia de mi grande ahogo.*

*Cesar. Ojalà no la tuviesse: ap.  
mas no puede ser mas grande  
que el mio: (ay de mi!) Si puedes,  
dime tu dolor, señora,  
que tal vez suceder suele  
hallarse alivio à la pena  
en lo mas humilde, y dèbil.  
Negro soy, mas Negro noble;  
valgase en tanto accidente  
tu concepto de mi tinta,  
que sabrà lo que escribiere  
tu labio con ella, hacer  
que con mudos caractères,  
solo tù que los escribas  
lo sepas, si los leyeres:*

*Dime tu pena; (ay de mi!)  
pero calla, no la cuentes:  
temblando estoy de su voz: ap.*

*Tu sentimiento refiere,  
dilo: calla, no lo digas:  
O què varios pareceres ap.  
consulta el entendimiento!*

*los zelos, como impacientes,  
lo que ignorar mas desean,  
es lo que saber pretenden.*

*Mart. Quièn mete à este Juan Latino  
en ser duellista de requiem?*

*Cesar. Con lagrimas me lo dices?  
es porque es mas elocuente  
el llanto? grande dolor*

Se explica en idioma breve:  
mira, que dudar me haces  
el que aora imagine:-

*Fenix.* Advierte,  
que hablas conmigo, Mahomet,  
y vive honor, aleve,  
vil, que en ti un castigo haga,  
de fuerte, que:- *Cesar.* Señora, tente;  
perdona, si te he ofendido.

*Mart.* Dices bien; quieres que lo eche  
por essa ventana? *Cesar.* Yo,  
señora:- *Fenix.* Aquí de prudente  
me valgo, que tales hombres *ap.*  
lo mas purpureo obscurecen;  
y èl sospecha, que aquel lance,  
à que anoche fue presente,  
me atemoriza; y asì,  
mi labio mi fama aliente.  
Aunque castigar pudiera  
tu ofadìa (honor me temple)  
porque infame no presumas  
en mi pecho sombra leve  
de ofensa contra mi esposo;  
vive el Cielo, y mi honor siempre,  
que al que tal imaginàre,  
que al vil, que tal presumiere,  
yo misma, à manos tiranas  
de mi honor, le darè muerte:  
estas lagrimas que miras,  
si acaso à ti te parecen  
poco valor:- *Cesar.* Alma, albricias.

*Fenix.* Tengo esfuerzo muy valiente  
para derribar Coronas,  
si acaso se me opusieren.

*Cesar.* No vè mas bellas las iras,  
ni mas dulces los desdenes:  
Enojate mas conmigo;  
tienes razon, fui imprudente;  
dime mas, pues que perdonas,  
que tu rigor no me ofende;  
castiga mi atrevimiento.

*Mart.* Enojada no la temes?  
estàs loco? *Cesar.* Ya mas cuerdo  
este rigor me previene.

*Laur.* Còmo ha de temerla, si  
su hermosura aora mas crece  
enojada? pues si miras,  
en una mexilla tiene

el Sol, y en otra la Luna.

*Mart.* Pues es Almanaque Fenix?

*Cesar.* Señora, di por tu vida,  
què tanto à Don Cesar quieres?

*Fenix.* No quiere tanto la rifa  
del Alva, prados, y fuentes,  
no la vid al olmo altivo,  
no la yedra al muro fuerte,  
como yo quiero à mi esposo.

*Cesar.* Ay idolatrada Fenix!  
Tambien Don Cesar te adora,  
pues me assegurò mil veces,  
que en victima toda el alma  
confagrò à tu sol luciente,  
y en las aras de tu imagen  
vive, quando à ti se ofrece.  
Grossero he jugado el lance; *ap.*  
juzgue, si le sucediesse  
este caso à otro qualquiera,  
no siendo lo que parece,  
si ciego de amor, y zelos  
especular no quisiesse,  
fingiendo lo que no sabe,  
la causa que asì le tiene.

Ay Fenix del alma mia!

*Laur.* Mi señor àzia aqui viene  
con el Conde Don Enrique.

*Fenix.* Ha traidor, y què mal puede  
dissimularse un tormento!

*Cesar.* Què asì su lealtad arriesgue *ap.*  
con el Conde el Almirante,  
y que aquella carta encierre  
el vil trato de los dos!  
ò quièn oirlos pudiesse!

*Fenix.* Vamos, Laura. *Vase.*

*Laur.* Ya te sigo:  
ò exemplo de las mugeres!

*Mart.* De estos ruidos que hay en casa  
tù cobras los interesses.

*Laur.* El lo ferà, el lame platos.

*Mart.* Què he de ser yo?

*Laur.* Alcahuete.

*Mart.* Esto de tener oficio  
de ayuntamiento, no puede  
dexar de valer. *Laur.* Martin,  
mira no nos oiga esse  
jazmin de Guinèa. *Mart.* No,  
que fuele irse muchas veces

en postillones de ideas,  
à donde à èl le parece,  
y no nos oirà , que aora  
divertido està à las veinte;  
en fin , Laura , eres tercera ?

*Laur.* Què es tercera ?

*Mart.* No lo entiendes ?

ministra del Dios Cupido.

*Laur.* Què es ministra ?

*Mart.* Hacer poderes  
en negociacion de Amor.

*Laur.* Què es negociacion ?

*Mart.* Valerse

de componer alvedrios.

*Laur.* Què es componer ?

*Mart.* No lo adviertes ?

ser alfileres del gusto.

*Laur.* Dime , què son alfileres ?

*Mart.* Corchetes del Dios de Amor.

*Laur.* Perdona , què son corchetes ?

*Mart.* Hurdidores del cariño.

*Laur.* Y què hurden ?

*Mart.* Lo que texen.

*Laur.* No lo entiendo. *Mart.* Pues sino,  
aquestos son alcahuetes;

y si preguntàres mas,  
los diablos , Laura , te lleven.

*Laur.* Y à ti , Martin , Barrabàs,  
porque el infierno no enredes. *Vanse.*

*Cesar.* Que un Rey tan justo, y tan sabio,  
à una passion se sujete !

*Salen el Conde , y el Almirante.*

*Almir.* Conde , mientras à mi quarto  
entro por unos papeles,  
aguardame en essa sala,  
y perdona. *Vase.*

*Conde.* Bien me ofrece  
la fortuna mi deseo:  
aguarda , escucha , detente.

*Cesar.* Què me mandas ?

*Conde.* Al intento:

Amor , el fiarme de este *ap.*  
he intentado , para que  
este ingrato dueño Fenix,  
ò por amor , ò violencia,  
à conceder mi amor llegue,  
teniendo de mi parte,  
para lo que se ofreciere,

obligado del soborno.

*Cesar.* Dime , señor , què pretendes ?

*Conde.* Te atreveràs ? *Cesar.* Nada dudes,  
aunque aqui esclavo me adviertes.

Què intentará el Conde , Cielos ! *ap.*

*Conde.* Pues mira , sabe que::- viene  
alguien ? *Cesar.* Ninguno se escucha.

*Conde.* Yo::- *Sale el Almirante.*

*Almir.* No he podido mas breve  
salir. *Cesar.* Que assi el Almirante  
aqueste lance impidiese ! *ap.*

*Conde.* Que llegasse à esta ocasion ! *ap.*

*Almir.* Mahomet , allà fuera vete.

*Cesar.* Estos aqui su traicion, *ap.*  
sin duda , que à tratar vienen.

Ya obedezco. *Almir.* Oye ; en essa  
puerta te està , y si quisiere

alguno tratar , antes de  
avisarnos , no le dexes.

*Cesar.* Bien sus traiciones recelo: *ap.*  
yo sabrè lo que pretenden. *Vase.*

*Conde.* Pues aqueste Negro anoche  
fue ocasion de que perdieffe *ap.*

el lance , por èl espero  
lograrle mas facilmente. *Al paño Cesar.*

*Cesar.* Pues este cancel la puerta  
oculta , aqui he de oponerme  
à escuchar sus intenciones,  
y à saber lo que resuelven.

*Almir.* El trato que està firmado  
del de Napoles , me tiene  
muy cuidadoso , y no sè  
donde està ; mas pues ya tienes  
noticia de èl , hasta luego,  
que le busque , no nos puede  
importar , pues ha de estàr  
entre los otros papeles:

y pues que ya estamos solos,  
que aunque de Fenix es este  
el quarto , estará retirada.

*Al paño Fenix al otro lado.*

*Fenix.* No lo està , que à saber viene  
si alguna traicion se trata  
con mi padre , en que ofenderse  
pueda mi honor ; pues no dudo,  
que algun engaño fomenta  
para vengarse de mi  
el Conde. *Almir.* Tu pecho puedes  
des-

descubrirme sin tardanza.

*Conde.* Amigo Almirante , atiende:  
Sabe , pues , que los parciales  
todo mi cuidado tiene  
prevenidos , y esta noche  
al de Napoles pretenden  
aclamar. *Almir.* Conde , al intento:  
coronese de laureles,  
y muera su hermano , que  
intenta agraviarme. *Conde.* El cree,  
que el Rey es quien galantèa *ap.*  
las luces puras de Fenix,  
y soy yo: dichoso engaño  
fue el del fuego. *Almir.* Acabe este  
padron de mi deshonor.

*Cesar.* Què escucho ! necio , imprudente,  
què honor libras , si le manchas  
con una traicion aleve ?

*Fenix.* Cielos , còmo afsi mi padre  
ofender al Rey pretende ?

*Conde.* El General de Batalla  
el Puerto tomado tiene.

*Cesar.* Poco importa , si sus Cabos  
mis ordenes obedecen.

*Conde.* Y la Cavalleria , que  
manda Alexandro Sereni,  
à la obediencia del Rey  
de Napoles ya se ofrece.

*Cesar.* Apenas veràn su antiguo  
General , quando se enfrenen.

*Conde.* Todos el motin esperan  
à un tiempo Nobleza , y Plebe.

*Almir.* Lo primero , Conde Enrique,  
el matar al Rey conviene.

*Conde.* Quièn lo emprenderà ?

*Almir.* No sè;  
pero , dime , te parece,  
que à Mahomet me declare,  
esse Etiope valiente,  
ofreciendole , que libre  
se verà , si lo emprendiere ?

*Conde.* Valor tiene Mahomet;  
pero no sè:- *Cesar.* Ya ardiente  
mi furor librarà al Rey,  
aunque tirano me ofende;  
pues mas puede , que mis zelos,  
mi lealtad. *Almir.* Pues de què temes ?

*Cesar.* Retirarme mas afuera

en esta ocasion conviene,  
pues su intento he conocido;  
y por si acaso pretenden  
declararme sus intentos.

*Fenix.* En muy grande error se mete  
mi padre. *Almir.* A llamarle voy:  
Ola , Mahomet ? *Fenix.* Què pretende,  
llamando al Negro ?

*Sale Cesar.* Señor,  
què me ordenas ? que obediente  
vengo à faber lo que mandas.

*Almir.* La puerta cierro. *Cesar.* Oy tiene  
mi lealtad de castigar *ap.*  
atrevimientos alevos.

*Almir.* Mahomet , teniendo por cierto,  
que aunque Negro , noble eres,  
y como tal , libertad  
desearàs , si tù emprehendieres  
nuestros designios , dinero,  
y libertad te promete  
nuestra grandeza. *Cesar.* Què mandas ?  
que si libertad me ofreces,  
à todo riesgo me expongo.

*Almir.* Pues mira si tù te atreves  
à matar al Rey Guillermo.

*Cesar.* Mucho en dudarlo me ofendes.

*Conde.* Tendràs valor ? *Cesar.* Eссо dudas ?

*Almir.* Tendràs ànimo ? *Cesar.* Eссо temes ?

Con esto estorvo , que de otro *ap.*  
para el lance se valiesse.

*Conde.* El modo de introducirte  
en su quarto , ya previene  
mi discurso. *Cesar.* Còmo ?

*Conde.* El Rey  
me embiò à llamar ; quando entre,  
por detrás de los tapices  
podràs seguro esconderte.

*Almir.* O quando yo entre à escribir  
una carta , que me tiene  
ordenada para Cesar,  
puedes entrar. *Cesar.* Mas no espere  
la duda. *Almir.* Pues à la empressa.

*Cesar.* Lo que mi valor oy puede  
ofreceros , es , que muera  
el que à mi Rey ofendiere.

*Conde.* Eres valiente , Mahomet.

*Cesar.* La razon hace valientes:  
dadme un puñal. *Conde.* Este mio ;  
inf-

instrumento de su muerte

sea ( ay de mi ! )

*Al darle el puñal à Cesar , se hiere con èl.*

*Almir.* Què ha sido ?

*Conde.* Herirme. *Cesar.* Es que previene  
derramando sangre::- *Conde.* Què ?

*Cesar.* Felicidad en mi fuerte.

*Almir.* Ea , Mahomet , à la empresa,  
para que tu fama aumente.

*Conde.* Este triunfo mas añade  
à tus invictos laureles. *Vanse.*

*Cesar.* Pues yo os aliento , id seguros,  
hasta que mi rigor llegue.

Ea , lealtad , à librar  
à mi Rey , aunque me ofende.

*Sale Fenix.* Mahomet ?

*Cesar.* Ay dueño amado !  
què mandas ? *Fenix.* Dolor cruel !

En mi quarto ( fuerte infiel ! )  
mi sentido os ha escuchado

la prevenida traicion,  
que quereis executar,

y tù al Rey no has de matar:  
yo lo pido. *Cesar.* Ay corazon !

*Fenix.* Y antes te advierte el cuidado,  
que executes tal rigor,

que el Conde es solo el traidor,  
y mi padre està engañado.

El Rey no tiene delito  
en la culpa que previene

mi padre. *Cesar.* Pues quièn la tiene ?  
dilo ya , que mas me irrita.

*Fenix.* A tù , què te toca esse  
aviso ? y por què saber

tù puedes , ò pretender,  
que el Rey fuesse , ò que no fuesse ?

*Cesar.* Algo : pues si me tocàra::-  
mas què es esto ? dònde voy ? *ap.*

que olvido , que Mahomet foy  
aora , y no Cesar. *Fenix.* Pensàra

mal ; y el que intenta mi agravio,  
sepa , que en mi pecho cupo,

y si el corazon lo supo,  
no lo ha de saber el labio.

Al Rey pronta avisarè  
del riesgo en que està metido,

haciendo favorecido  
à quien traidor es , y fue:

pues serà razon que quadre,  
librar asì à su enemigo,

quando en librarle consigo  
no se despeñe mi padre;

pues apercibido el Rey,  
no lograràn el intento,

que yo ofensas no consiento,  
que es de honor primera ley:

y asì , Mahomet , reparar  
debes , no siendo homicida,

que yo he de perder la vida,  
ò al Rey la tengo de dar. *Vase.*

*Cesar.* Que he de perder yo la vida,  
ò he de dar la vida al Rey ?

Corazon , què mas indicio  
de mi agravio quieres ver ?

què mas evidencia , honor ?  
O ley de los zelos cruel,

que el que tiene en tù razon  
el mas ofendido es !

Puede ser esto lealtad ?

si , bien lealtad puede ser:  
mas sea agravio , ò lealtad,

à mi me toca atender  
à castigar los traidores;

y si ella lo es tambien,  
muera Fenix , que asì vive

mi honor , mi lealtad , y Rey ;  
y muera tambien su padre,

pues en su delito hallè  
culpa , que el castigo ostenta;

y en honrosa empresa , es ley  
castigar , por ser traidores,

à amigo , padre , y muger.  
Y pues ya la traicion llama

à mi lealtad , porque fiel  
oy pretende desmentir

tan aleve , y falsa fè,  
mueran , mueran los traidores;

todos oy , à la altivèz  
de mi valor , sus delitos

castigados han de ver.  
Esta carta , que confirma

su traicion , la llevarè  
conmigo , porque el Rey vea

mi lealtad , y viva el Rey,  
que muriendo tambien Fenix,

ya no tengo que temer. *Vase.*  
*Sa-*

*Salen el Rey , y el Almirante con un pliego.*

*Rey.* Almirante? *Almir.* Què temor! *ap.*

*Rey.* A Cesar , mi grande amigo,  
escribisteis? *Almir.* Mal mitigo *ap.*  
mis recelos. Si señor.

*Rey.* Muestra , firmarè.

*Almir.* Què fiero  
es el delito ! turbado  
estoy al mirarle airado.

*Rey.* Defiendo lo que mas quiero.

*Almir.* Si sabrà que prevenida *ap.*  
està la traicion? *Rey.* Mi hermano

el de Napoles , tirano  
se muestra contra mi vida?

Si , pues lo hace evidencia  
un papel , que se me diò,  
sin saber quien , ni quien no,  
ayer estando en Audiencia.

Ninguna razon abona  
su atrevida sintazon,  
pues por mayor , y varon  
heredè aquesta Corona.

Causa serà à sus intentos,  
y en su vil parcialidad,  
una informe deslealtad  
de vassallos mal contentos.

*Almir.* El temor temo , al hablar, *ap.*  
que mi traicion no publique.

*Rey.* Avisad al Conde Enrique,  
que venga. *Almir.* Voyle à avisar.

Su vista me causa horror; *ap.*  
mas mi temor es en vano:

muera , pues es Rey tirano,  
y satisfaga mi honor;  
pues el Conde ya havrà entrado  
al Negro en este aposento,  
y en consiguiendo el intento,  
nadà quedarà arriesgado. *Vase.*

*Rey.* O ambicion del mandar !

ò anhelò del interès,  
si supieras bien què es  
la fatiga del reynar!

En la Corona brillante  
son , si lo averiguo aqui,  
sangre , el mas puro rubì,  
llanto , el mas fino diamante.

Al principio , sabiamente  
fue una vanda el laurel claro,

siendo à los ojos reparo  
al coronarse la frente:

que el reynar , es padecer  
dos anhelos la cabeza,  
que son , guardar la grandeza,  
adquirir , y no perder.

Por esso aquella Matrona,  
que Rodulfo Emperador  
negò Audiencia , con rigor  
murmurò de su persona,  
diciendo en triste gemir,  
viendo tratarse la ley:

Dexa de reynar (ò Rey !)  
si al vassallo no has de oir.

De forma , que en los Estados  
han de hacer los Reyes buenos,  
de los descuidos agenos  
propios todos los cuidados.

El Conde tarda , y el sueño *Sientase.*  
treguas previene à mi mal,

que aunque Rey , naci mortal,  
y aunque reparo el empeño,  
nada en mi peligro advierto;

y asì , duerma mi sentido,  
que el Rey , aunque estè dormido,  
se teme como despierto.

*Duermese , y sale Don Cesar.*

*Cesar.* Con secreto los traidores  
hasta el quarto ( què accion loca ! )  
del Rey me han entrado : alli  
( temor causa su persona )  
dormido le advierto , es cierto.

Logre la accion mas heroica  
mi brazo : esta carta es  
la que su traicion informa;  
al Rey la he de poner , donde  
sepa:- mas què veo ! otra

*Caesele al Rey la carta.*

se le cayò de la mano.

Aunque en accion temerosa  
late el corazon suspenso,  
no sè què razon aora *Alza la carta.*  
me obliga à tomarla. Cielos,  
què es lo que mi vista logra?

*Lee.* Don Cesar , mi General  
de Tierra , y Mar ( grande honra ! )  
luego que aquesta veais,  
à mi Real servicio importa,

que os partais para Sicilia.  
 El Rey Guillermo. Ea, locas  
 imaginaciones mias,  
 si no sospechas traidoras,  
 no es posible, no es posible,  
 que Rey que el Mundo pregona  
 por justo, intente agraviarme;  
 pague una fineza à otra:  
 el trato de los traidores,  
 y el de Napoles, aora  
 poner pretendo à sus pies,  
 pagando leal sus honras.  
 Esta carta es para mi,  
 y pues à los dos importa,  
 èsta, que à èl conviene, dexo,  
 con que no es razon impropia  
 dexar leales traiciones, *Dexale otra.*  
 y tomar traicion honrosa:  
 que si el Rey merced me hace,  
 quizà à mi honor injuriosa  
 ferà essa grandeza, quando  
 pueda alentarla. Mas, sombras,  
 no eclipséis de un noble pecho  
 la luz de su fama heroica.  
 Aqui retirarme intento,  
 antes que dispierte, y me oiga;  
 y si los traidores vienen,  
 pues que los aguardo aora,  
 juzgando que al Rey he muerto,  
 yo he de conseguir dos cosas;  
 una, que el Rey su traicion  
 sepa de esse papel: otra,  
 que vea el Rey mi lealtad,  
 y ellos mi valor conozcan;  
 firviendo aqueste instrumento,  
 que alentò una accion traidora,  
 de pluma, con que oy escriba  
 con su sangre mi victoria.

*Retirase al paño, y dispiertase el Rey.*

Rey. Dando treguás al combate,  
 en que lucha la memoria,  
 llena de imaginaciones,  
 fragil, el sueño aprisiona  
 los sentidos, por comun  
 tributo, que el cuerpo cobra,  
 que el estar tan desvelado  
 este descuido ocasiona.  
 Mucho tarda el Almirante;

aqui à nadie veo: Ola.

*Salen el Conde, y el Almirante.*

Conde. Señor, què mandas? El Negro  
 nuestros designios malogra, *ap.*

quando la gente ya aguarda  
 el aviso. Rey. A questo importa. *ap.*

Conde. No sè què el alma recela, *ap.*  
 que me inquieta temerosa.

Cesar. Los traidores han salido.

Conde. Un sobresalto me ahoga. *ap.*

Llamado de vuestra Alteza:--

Rey. Despejad. *Al Almirante.*

Almir. Desde aqui oiga *Retirase al paño.*

lo que le quiere: el sentido  
 no sè què al alma le informa.

Rey. Ya que hemos quedado solos,  
 decidme, porque me importa,  
 quièn es de Sicilia Rey?

Conde. Vuestra Alteza, à quien pregona  
 el Orbe por su valor:  
 èl sabe la traicion toda. *ap.*

Rey. Alzad, Conde, aquesta carta,  
 leedla, y sabreis quien logra  
 mi amistad por su valor.

Conde. El verle airado me affombra.  
*Levanta la carta, abre la, y se turba.*

Señor:-- Rey. Què esperais? leedla.

Conde. Yo, si, quando mi persona  
 intentò:-- Rey. Leedla, pues.

Conde. El Almirante traidora *ap.*  
 accion ha usado conmigo.

Cesar. Mis intentos bien se forman.

Almir. Muy turbado el Conde està.

Rey. Acabad. Conde. A esos pies postra  
 mi vida, si el Almirante  
 leal usa:-- Rey. Què os estorva?  
 Este el delito descubre. *ap.*

Conde, què es esto?

Cesar. El ignora  
 el veneno de la carta.

Conde. Mi vida al temor zozobra: *ap.*  
 ya leo, si, la sentencia,  
 que aqui mi muerte pregona.  
 Yo el Rey de Napoles, digo, *Lee.*  
 y juro, que mi persona  
 ofrezco, con diez mil hombres,  
 al Conde Enrique. No oigas  
 mi traicion, pues ya al decirla,  
 el

el mismo delito me ahoga.

Ha vil amigo ! ha traidor !

*Rey.* Mi colera mas enojas:  
dadme essa carta.

*Conde.* Señor::- *Dafela.*

*Rey.* Què veo !

*Almir.* El alma està abforta!  
quièn al Rey el trato diò?

*Cesar.* Bien mis intentos se logran.

*Almir.* Sin duda , que à mi en Palacio  
se me cayò ( què deshonra ! )

*Conde.* Hasta el Negro falta aqui. *ap.*

*Rey.* Aun la evidencia lo ignora: *ap.*  
quièn sería tan leal,  
que de esta traicion me informa?

No te bastaba , traidor,  
el ser contra mi persona::-

*Conde.* Nada en mi defensa advierto. *ap.*

*Rey.* Sino que con accion loca,  
derribar la Monarquìa  
pretendes de tantas formas?  
ya pretendiendo mi muerte,  
abatiendo esta Corona;  
ya con un amigo , à quien,  
porque mi favor le honra,  
quiere tu vil intencion  
infamar su fama heroica  
en dos acciones alevos,  
una infame , otra traidora,  
aquella contra un vassallo,  
y èsta contra mi persona?  
Vive Dios::-

*Conde.* Señor , señor,  
ya mi traicion es notoria:  
el Rey Guillermo Segundo  
os llaman , si la piadosa  
grandeza::- *Rey.* Aunque mi delito  
os perdonàra la loca  
altivèz , y la sobervia,  
que con accion alevosa,  
barbaramente atrevido,  
haveis intentado ; la otra  
de atreverse al honor puro,  
y entrar amparado en sombras,  
à profanar de tal templo  
con vuestras plantas las losas,  
y oculto Griego intentais,  
por fuerza , llama traidora.

Vos prevenis en el Puerto,  
sobre las humedas olas,  
varada Nave , que lleve  
robada la mejor joya,  
que à no ser Fenix muralla  
de diamante , à tales horas  
huvierais , con vil intento,  
logrado tan gran derrota ?  
no reparais que sois poco  
Jupiter à tanta Europa ?

Vos arrojado , y sobervio  
( aqui el enojo me ahoga ! )  
à las casas de un Soldado,  
que llegò de vencer Tropas  
de enemigos , à quien yo,  
por logro de sus victorias,  
hice descansar , atando  
à sus manos vencedoras  
el dulce lazo de Venus  
en coyundas amorosas,  
atreveis à poner fuego,  
y robandole à su esposa,  
me la dais à mi , juzgando,  
que yo era el traidor , que pronta  
tenia vuestra cautela  
à vuestra espalda engañosa ?  
Contra Cesar vos ?

*Cesar.* Què espera  
mi venganza ?

*Almir.* Què esto oiga !  
ha traidor ! *Cesar.* Ha justo Rey !  
fali de mis dudas todas.  
Perdone el Rey su presència,  
ò castigue mi persona,  
que donde mi agravio encuentro,  
es la venganza forzosa.

*Rey.* Vive Dios::- *Sale Don Cesar.*

*Cesar.* Tened , señor,  
vuestra espada valerosa,  
y de matar un traidor  
no me priveis de la gloria.

*Dale de puñaladas al Conde.*

*Conde.* Muerto soy. *Cae.*

*Rey.* Què has hecho , Negro ? *Dent.caxas.*

*Cesar.* Aquellas caxas me estorvan  
el responderos. *Vase.*

*Dentro.* Traicion,  
traicion. *Almir.* En tan injuriosa  
afren-

afrenta , pues satisfecho  
estoy , con mi espada rompa  
montes de acero , ganando  
lo que à mi fama desdora. *Vase.*

*Salen el Capitan apresurado.*

*Capit.* Libra , señor , tu persona,  
porque un Exercito grueso,  
que sin duda cautelosa  
la malicia prevenido  
tenia , del Mar se arroja,  
assaltando la Ciudad.

*Rey.* Ha traidores ! que aun se logran  
vuestros intentos : yo solo  
con mi espada::-

*Salen la Reyna , Fenix , y Laura.*

*Reyna.* Señor , aora  
Fenix tu riesgo me dixo:  
mas què veo ! ya se postra  
la vida de este traidor,  
pagando tan alevosas  
traiciones.

*Fenix.* Què es lo que miro !  
ya cessaron mis zozobras.

*Reyna.* El Rey con su muerte , oy  
dos satisfacciones toma.

*Laur.* Pobre Conde ! *Reyna.* Mas , señor,  
solo tu persona importa  
librar en tan claro riesgo.

*Rey.* Nada à mi valor assombra:  
voy à castigar sobervios,  
y à frustrar traiciones locas. *Vase.*

*Dentro.* Arma , guerra. *Caxas.*

*Dent.* Almir. Viva el Rey  
Guillermo. *Salen Martin.*

*Mart.* Santa Polonia  
me valga , y Santa Susana:  
havrà aqui donde me esconda ?  
mas otro muerto : Jesus !

*Laur.* Donde hay tantos , què te assombra ?

*Mart.* Dos mil quadrillas de diablos  
quedan en casa , señora.

*Fenix.* Què traes , Martin ? què te passa ?

*Mart.* Passan mas de dos mil cosas:  
Estando yo en casa , el Negro  
corriendo mas que cien postas,  
entrò al quarto , y yo al salir  
à verle , le vi la forma  
de mi amo propriamente,

que tomò , con ceremonia  
de encantamiento sin duda.  
Yo le vi , y con temerosa  
accion le seguí ; y al punto  
se vino à mi con rabiosa  
indignacion , con la espada  
en la mano ; yo , que cosa  
tan diabolica conozco,  
salgo à la calle ; y èl , contra  
los enemigos , valiente,  
echando fuego se arroja ;  
de suerte , que por èl solo,  
tendrán los Negros victoria,  
que son estos Negros diablos ;  
aunque por èste se nota,  
que en casa dexò lo negro ;  
mas es , porque le conozcan  
su valor. *Fenix.* Què serà esto ?

*Reyna.* Estoy confusa. *Fenix.* Yo absorta.

*Laur.* A mi en este caso vale  
la muerte del Conde , esconda  
mi maldad. Martin , què dices ?

*Mart.* Que no entiendo esta tramoya.

*Dentro.* Vivan Guillermo , y Sicilia. *Caxas.*

*Mart.* Viva , mas cierro la boca.

*Dent. uno.* Napolitanos , al Mar,  
que nos cortan , que nos cortan.

*Dentro.* Viva nuestro Rey Guillermo,  
victoria por èl , victoria. *Caxas.*

*Reyna.* Què gusto con estas voces  
recibe el alma , y què gloria.

*Fenix.* El rumor àzia Palacio  
viene : gran dicha se logra.

*Dentro.* Vivan Guillermo , y Sicilia. *Caxas.*

*Mart.* Acà camina la tropa.

*Salen el Rey , el Capitan , y Soldados.*

*Rey.* Ya rendidos los traidores,  
por abrigo el Puerto toman.

*Reyna.* Señor , oy puedo llamarme,  
mas que otras veces , dichosa,  
pues te veo. *Rey.* Ya frustrada  
quedò aquesta accion traidora.

*Fenix.* Què no rinde tu valor,  
quando tan claro se nota ?

*Rey.* Capitan , lo que os ordeno,  
es , busqueis , por lo que importa,  
al Almirante , que altivo  
entre las contrarias Tropas

mostrò su valor; à fin  
de saber, quien con tan loca  
osadìa, aqui en mi quarto  
entrò al Negro; y que conozca  
un Soldado, que valiente,  
desmintiendo obscuras sombras,  
los rayos que fulminaba,  
alumbraban su victòria;  
y pues cobarde el contrario  
huyò al Mar, las Galeotas  
que estuvieren prevenidas,  
vayan siguiendo su rota  
tràs ellos; y los Soldados  
de mi guarda se recojan  
à Palacio. *Capit. Ya obedezco. Vase.*

*Tocan dentro caxas, y clarines.*

*Rey.* Mas quièn esto inquieta aora?

*Dent. Cesar.* Sin que te valga el sagrado  
de Palacio, à mi furiosa  
ira rendiràs la vida,  
vengando en ti culpa impropia:  
muere, traidor.

*Sale el Almirante huyendo de Cesar.*

*Rey.* Mas què veo!

*Almir.* Detente, que el caso ignoras.

*Fenix.* Esposo. *Reyna.* Almirante.

*Rey.* Cesar.

*Cesar.* Como, gran señor, me estorvas  
que dè muerte aun à mi padre,  
pues ofende tu Corona?

*Mart.* Para librarfe de suegro  
muy gentil achaque toma.

*Almir.* Yo, señor:-

*Rey.* Basta, Almirante:

Cesar, tù aqui?

*Cesar.* Luego que oigas  
la causa, podràs hacer  
que mi cabeza se ponga  
à tus pies.

*Mart.* Este es el diablo.

*Fenix.* Cesar, esposo (què gloria!)

*Rey.* Sossegaos todos, y dime,  
què el darle muerte ocasiona  
à tu padre, quando es  
quien defendiò mi persona?  
y di, como aqui has venido?

*Cesar.* La digression es forzosa:

Sabe, que el Negro que diò

delante de tu persona  
muerte al Conde, soy yo; y yo,  
quien con pasiones zelosas,  
juzgando que me ofendias  
en sospechas tan notorias,  
como sabes, de Cerdeña  
me vine à zelar mi honra,  
teñido negro; y al tiempo,  
que tù en mi casa à deshora  
entraсте una noche, vi,  
que el Almirante me informa  
su traicion, en aquel trato,  
que hallaste à tus pies; y otra,  
que el Almirante, y el Conde  
intentaron (accion loca!)  
darte muerte, por lo qual  
de mi se valen, y logran  
el entrarme hasta tu quarto,  
donde, porque se conozca  
mi lealtad, por esta carta,  
que para evidencia sobra,  
que me escribias, troquè  
el trato, que la notoria  
infamia en èl declaraban.  
En esto el Conde le toma;  
tù te irritas; yo conozco  
quien mi terço honor baldona,  
y de colera indignado,  
sin atender tu persona,  
le di muerte, como viste,  
logrando de aquesta forma  
tu venganza, y mi venganza;  
fui à quitar de mi la sombra,  
que empañò el rostro, y sali  
à ganarte esta victòria,  
y à dar muerte al Almirante,  
à tiempo que tù lo estorvas:

*Y:- Almir.* Señor, los mismos recelos  
de Cesar tuve; y oy postra  
mi lealtad à vuestros pies  
la cabeza, que ocasiona  
à un error una sospecha.

*Cesar.* Y si en esto en mi se nota  
ofensa, rendido estoy.

*Rey.* Almirante, oy te perdona  
mi piedad por Cesar.

*Los dos.* Dichas

oy, con tu piedad, son todas.

*Rey.*

*Rey.* Los brazos doy por castigo  
à una accion tan valerosa. *Abrazalos.*

*Fenix.* Esposo , dame los brazos.  
*Abrazanse los dos.*

*Cesar.* Ay Fenix ! y el alma toda  
debo dar à tu constancia.

*Reyna.* Cefsò toda mi zozobra.

*Mart.* Laura , dame tù la mano,

siquiera porque haya boda.

*Laur.* Tuya foy. *Danse las manos.*

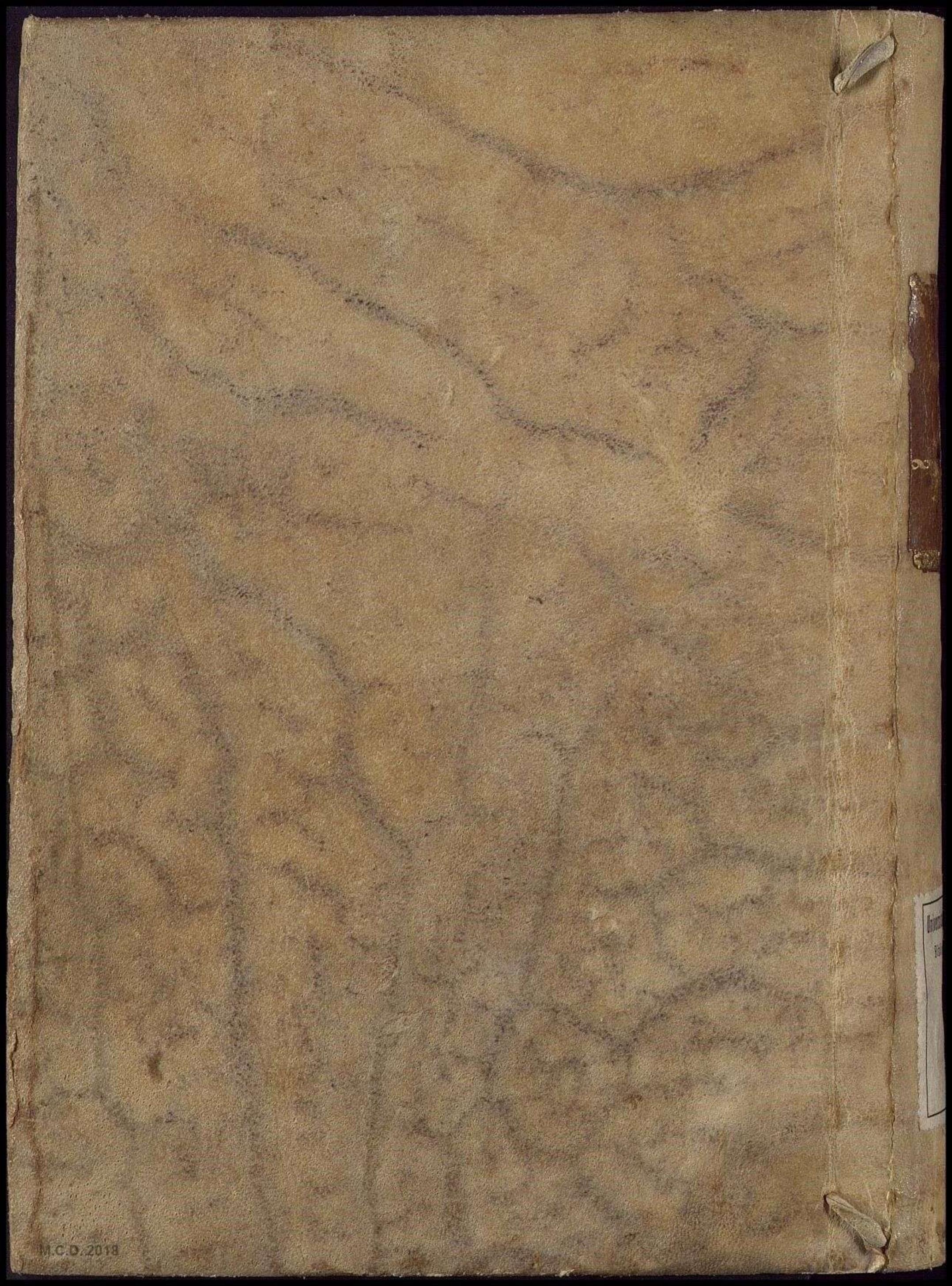
*Mart.* En ser tù mia  
te acreditas de muy tonta.

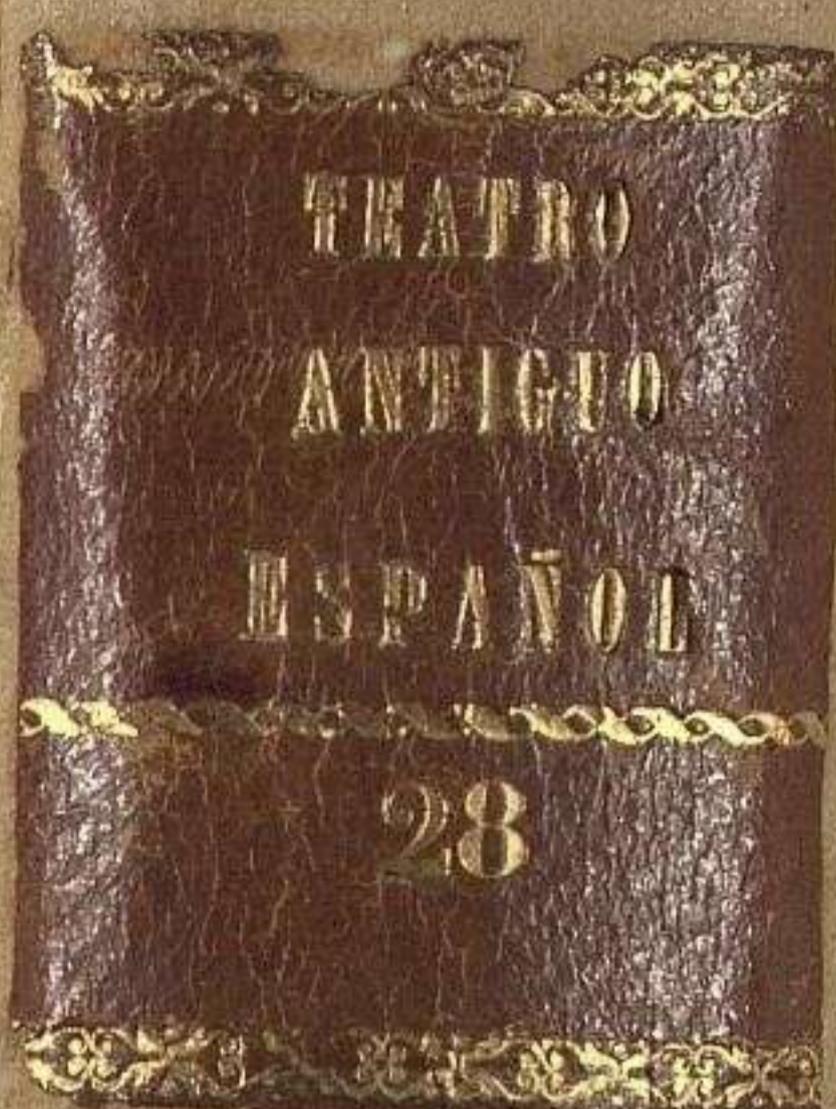
*Todos.* Y aqui , Senado discreto,  
dà fin la no vista Historia  
del Negro del Cuerpo Blanco,  
y el Esclavo de su Honra.

**F I N.**

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto al  
Real Colegio de Corpus Christi , en donde se hallarà  
esta , y otras de diferentes Titulos. Año 1763.







Universidad de Valencia  
Biblioteca General

T

58

COMEDIA FAMOSA.

# EL NEGRO

DEL CUERPO BLANCO,

Y LA VO

NRA.

ENCIO.

NAS SIGUIENTES.

HAB

Guillermo, R.  
Don Cesar, G.  
El Conde Don  
El Almirante

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

Martin, Gracioso.  
Celio, Criado. Musica.  
Un Capitan. Soldados.  
Acompañamiento.



MERA.

*Salen Martin, y Laura con mascarillas.*

**Mart.** **S**Upuesto que en esta sala  
ha de ser, Laura, la fiesta,  
en que toda la familia,  
mostrando su afecto, intenta  
celebrar con un farao  
la feliz union estrecha,  
que mi amo, y tu señora  
han logrado, bueno fuera  
ensayarle antes, porque  
no se yerre. *Laur.* Bueno fuera,  
y mas quando todos ya  
prevenidos nos esperan;  
y mi señora, y su esposo  
en essa sala primera,  
que à los Jardines del Rey

las ventanas caen, intentan  
hacer tiempo. *Mart.* Di, y su padre?  
*Laur.* Con ellos està. *Mart.* A què esperas?  
llama à los Musicos, pues.  
*Laur.* No hay para què, que ya llegan  
con los demàs. *Salen los Musicos.*  
*Musico.* Mis señores,  
quando se empieza la fiesta?  
que ya de puro esperar  
mi condicion desespera.  
*Mart.* Luego al instante; mas antes  
hemos de passar aquella  
mudanza, en que estamos  
todos dudosos. *Musico.* Aquessa  
el que la yerra es usted.  
*Mart.* Aora se verà: Pues ea,

A

to-